TIEMPOS MODERNOS, número 44, junio de 2022
ISSN: 1699-7778
Sección: ARTÍCULOS
Recibido: 10-09-2021
Aceptado: 02-03-2022
Páginas: 169-207

Una rareza del orbe: el unicornio bajo los Austrias

An orrity of the orb: the unicorn under the Austrias

Valeriano Sánchez Ramos
Instituto de Estudios Almerienses (España)
ORCID: https://orcid.org/0000-0001-7363-0407
valerio.sanchez@telefonica.net

NOTA BIOGRÁFICA

Académico de número de la Academia Andaluza de la Historia y de la Academia de la Historia de la Iglesia Andaluza; del Instituto de Estudios Almerienses -del que fue su director- y miembro del Centro Virgitano de Estudios Históricos y del Centro de Estudios Velezanos.

RESUMEN

El unicornio fue un animal mitológico que en la Edad Moderna no sólo continuó teniendo una gran estimación en las monarquías europeas, cuyo cuerno se consideró un poderoso contraveneno, sino que obtuvo un valor simbólico, especialmente para el caso de los Habsburgo. A su imitación, la nobleza emuló a los monarcas y procuró tener objetos ricamente confeccionados para que les sirvieran de poderosos talismanes. Estas piezas, generalmente realizadas con colmillos de narval, fueron un objeto exótico de extraordinaria rareza y gran valor social.

PALABRAS CLAVE

Unicornio; narval; lujo; exotismo; contraveneno; realeza; esoterismo; simbolismo

ABSTRACT

The unicorn was a mythological animal that in the Modern Age not only continued to have a great esteem in the European monarchies, whose horn was considered a powerful counterpoison, but also obtained a symbolic value, especially in the case of the Habsburgs. In their imitation, the nobility emulated the monarchs and sought to have richly made objects to serve as powerful talismans. These pieces, generally made with narwhal tusks, were an exotic object of extraordinary rarity and great social value.

KEYWORDS

Unicorn; narwhal; luxury; exoticism; antidote; royalty; esotericism; symbolism

SUMARIO

EL CUERNO ESPIRALADO EN EL MUNDO ÁULICO; EL UNICORNIO: JOYA DE LA CORONA HABSBÚRGICA. LAS INDIAS Y LA IMPORTANCIA DE UN CUERNO. VENENOS Y CONTRAVENENOS DE UNA POLÍTICA FLUCTUANTE. UN CUERNO RARO PARA UNA NATURALEZA BARROCA. EL FIN DE UN MITO: EXHIBIR LO CURIOSO; CONCLUSIONES: LA MAGIA DE UN CUERNO.

La historiografía modernista escasísimamente ha trabajado al unicornio -real y mitológico-, pese al indudable papel simbólico que representó en la cultura barroca y renacentista[1]. No existen trabajos específicos que lo sitúen de forma comprensiva en este periodo, sino acercamientos indudablemente valiosos que advierten de su singularidad[2]; de modo que solamente aparece muy colateralmente en escasos estudios, al hilo de textos alejados del objeto, y dentro de un contexto ajeno al mismo. Honrosas excepciones, éstas sobre investigaciones específicas y mayoritariamente de otras disciplinas (historia del arte o literatura, por ejemplo), permiten encontrar algunas ideas que, volcadas sobre trabajos de historia que hacen alusión al unicornio -en muchos casos notas marginales y casi siempre como mero enunciado-, nos descubren un campo hasta ahora imperceptible.

Las aportaciones bibliográficas existentes -salvo casos significativos- son contadas palabras, toda vez que el número de referencias al unicornio -sin ser exhaustivos- continúa siendo escasas para la cronología que acotamos. Esta razón nos mueve a presentar este estudio que, con carácter integrador y crítico, tiene por finalidad ofrecer para una cronología concreta un concepto completo de la historia de la cultura barroca.

El unicornio fue un ser mitológico referido por griegos y romanos que alcanza popularidad entre los siglos XII y XIV con la literatura sobre el bestiario a través de alegorizaciones cristianas y, en algún caso, obras pseucientifistas. A través de las mismas se recogen denominaciones como "monocero", "licornio" o "alicornio"[3] y cuyo cuerno se valoraba en terapéutica[4], sobre todo por ser alexifármaco. En realidad, era asta de rinoceronte y aún marfil de otros animales y se hizo imprescindible en el medievo.

Un fragmento de cuerno, o meramente su polvo, alcanzó diez veces su peso en oro, y aún al doble si era una pieza completa[5]. Por ejemplo, en 1587 una representación de la boda de Juan Guillermo de Cleves -heredero del duque de Jülich-Cleves- con Jacoba de Baden, alababa el refinamiento y exotismo de su mesa nupcial, que incluyó ma, entre lproductos lujosísimos, al preciado unicornio[6]. Por esta razón la falsificación de su asta estuvo a la orden del día, pagándose cifras mayores por el "auténtico cuerno de unicornio" (*verum cornu monocerotis*), cuya legitimidad lo daba ser recto, largo, afilado y espiralado. Estos cuernos concretos en el medievo los comercializaban los países bálticos y vikingos[7] y acaso gallegos y vascos que pescaban en Groenlandia y Terranova. También nos costa que el siglo XVI hubo un importante mercado en Holanda, tal y como refleja el trozo de diente de narval que adquirió el médico Hippolito Bosco para Cesare d´Este, duque de Módena[8]. Cierto es, tras la reafirmación de la soberanía danesa sobre Groenlandia, en el siglo XVII se sabía que había un importante centro comercial en Copenhague sobre la base de las capturas en aguas de Islandia[9].

En el siglo XVI se supo que estos colmillos eran de narval (*Monodon monoceros)*, un cetáceo cuyo macho tenía un diente largo -hasta 3 metros- y retorcido helicoidalmente[10]. Su primera descripción fue del cartógrafo Olaus Magnus (*Historia de Gentibus Septentrionalibus,* Roma, 1555), quien habló de "un monstruo marino que en su frente tiene un cuerno muy largo, con el que puede perforar y destruir embarcaciones y hombres"; y que lo localizó en una zona marina poco explorada[11]. Desde esta fecha el "verdadero unicor-

---

[1] Pionera y prácticamente única en su campo, es de toda justicia refererir a Margaret B. FREEMAN, *The Unicorn Tapestries*, Nueva York, Metropolitan Museum of Art, 1976.

[2] Nos parece mu yinteresante la tesis doctoral de Myriam MARRACHE-GOURAUD, "Les secrets de la licorne". En Richard Maber (dir.), *La France et l'Europe du Nord au XVII^e siècle: de l'Irlande à la Russie*, Tübingen, Narr, 2017, pp. 195-205.

[3] *Bestiario Medieval*, con prólogo de Ignacio Malaxecheverría, Madrid, Ediciones Siruela, 1999, pp. 194-195.

[4] Remediaba la fiebre; actuaba contra la pérdida de memoria o las plagas; curaba la mordedura de perros rabiosos y la picadura del escorpión; curaba el mal de la tristeza y se decía que prolongaba la juventud.

[5] Odell SHEPARD, *El unicornio*, Palma de Mallorca, José J. de Olañeta, 2002, p.14.

[6] En la mesa aparecen simbólicamente infinidad de animales y productos extraordinarios, como el refinado de azúcar. Roy STRONG, *Banquete: uma história ilustrada da culinária, dos costumes e da fartura à mesa*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar, 2004, p. 171.

[7] Ross PIPER, *Extraordinary Animals: An Encyclopedia of Curious and Unusual Animals*, New York, Greenwood, p. 320.

[8] Según carta que escribió el 3 de octubre de 1598 para usarlo de medicina, la cual había comprobado con éxito. Ivano ANSALONI y Marisa MARI, "Sue due denti di narvalo (Monodon monoceros L. 1758) del Museo di Zoologia e Anatomia comparata dell'Università di Modena", *Atti Soc. Nat. Mat. Modena*, 149 (2018), p. 239.

[9] Los textos de La Pèyrere y de La Martinière en el siglo XVII refieren, aunque manteniendo en parte su halo de misterio sobre el animal marino, cómo vieron los colmillos de unicornio en los mercados de Copenhague, e incluso describen las pesquerías de Islandia. Éric SCHNAKENBOURG, "L´île des confins : les représentations de l'Islande et des Islandais dans la France moderne (XVIIe -XVIIIe siècles)", *Histoire Économie et Société*, 1 (2010), p. 27.

[10] Patricia GRAU-DIECKMANNP, "Los Unicornios -Virtud y Traición- enigmática propuesta iconográfica de Salvador Dalí (1904-1989)", *Mirabilia,* 21 (2015), p. 489.

[11] La obra se tradujo al italiano (1565), al alemán (1567), al inglés (1658) y al holandés (1665). Versiones actualizadas se publicaron en Amberes (1558 y 1562), París (1561), Basilea (1567), Ámsterdam (1586), Frankfurt (1618) y Leiden (1652). Josué VILLA

nio" dejó de ser terrestre, sino marino, pero, lejos de desmitificarse, sus propiedades no se cuestionaron[12]. Además, la creencia de su comportamiento amenazante y lo desconocido de las aguas donde vivía -su hábitat es el océano Glacial Ártico- sostuvieron su misterio. Sea como fuere, el mito se reforzó bajo un halo de exotismo que conllevó que su uso -con nuevos significados y significantes- sostuviera un mercado artístico de verdaderas piezas exquisitas cargadas de simbolismo[13].

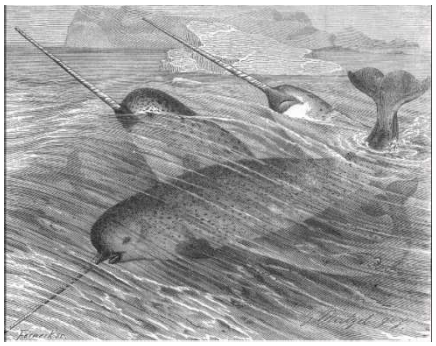

Figura 1. Grupo de narvales. Litografía publicada por Brehm (1896)

Figura 2. Imágenes del narval en la obra de Olanus Magnus (1555)

En el último tercio del siglo XVI hubo algunas investigaciones que llamaron la atención sobre sus escasas propiedades en toxicología[14], aunque sin cercenar sus valores esenciales. El médico Pedro de Valencia fue uno de los primeros españoles que diferenció los apéndices que circulaban. Tras estudiar los seres vivos

PRIETO, "El «descubrimiento» del mundo escandinavo en la Europa latina: informaciones geográficas en el tratado de Olaus Magnus (Roma, 1555)", *Tiempo y Sociedad*, 21 (2015), p. 95.

[12] En el siglo XVI la biblioteca de las reinas navarras, de Ana de Albrert y Catalina de Borbón contaban con tratados médicos que recomendaban el uso del cuerno de unicornio (Damien PLANTEY, *Les bibliotheques des princesses de Navarre au XVIe siècle: libres, objets, mobilier, décor, espace et usages*. Villerurbanne: Presses de l´ensib, 2016, p. 120). Todavía en el XVII gozaba de gran aceptación en la farmacopea (Eugène-Humbert GUITARD, "Les deux article les plus précieux de la vieille pharmacopée: le bézoard et la corne de licorne", *Revue d´histoire de la pharmacie*, 39 (1951), pp. 241-245). Con carácter general, nos remitimos a los trabajos de Louis-Paul FISCHER y Véronique COSSU FERRA FISCHER, "La licorne et la corne de licorne chez les apothicaires et les médecins", *Histoire des sciences médicales*, 45 (2011), pp. 265-274 ; Mateusz DĄSAL, Aleksander SMAKOSZ, Wiktoria KURZYNA, Michał RUDKO, "Leki z „rogu jednorożca" w kulturze medycznej i farmaceutycznej Europy", Farmacja Polska (2021), en 04_OG_Leki_z_rogu_jednorozca_n.pdf [consulta: 10/I/2022] y GARCÍA GARRALÓN, Marta, "emblemata farmacéutica exotismo, criaturas fantásticas y flora en las antiguas boticas europeas", *Archivo del Colegio Oficial de Farmacéuticos de Madrid* (2022), pp. 3-27, en https://www.cofm.es/recursos/doc/portal/2019/05/08/emblemata-farmaceutica-exotismo-criaturas-fantasticas-y-flora-en-las-antiguas-bo.pdf[consulta: 10/I/2022]

[13] Los cálices y copas ofrecen todo un lujo poco común, *vid.* Guido SCHOENBERGER, "A Goblet of Unicorn Horn", *Metropolitan Museum of Art Bulletin*, 9 (1951), pp. 284-288.

[14] En este campo, conocido entonces como venenología, se levantaron algunas voces. Así, el médico veneciano Andrea Vacci en 1586, en un curso en Roma, se esforzó en desmitificar sus propiedades de contraveneno; como también haría el médico Olmo, quien ya en 1576 dirigió un memorial al archiduque Fernando de Austria, negando que el cuerno de unicornio pudiera sudar en presencia del veneno. Frank COLLARD, "Le Couteau de Bohémond et la Thériaque à Vilain. La vénénologie savante face aux remèdes "merveilleux" ou «populaires»", *Anuario de Estudios Medievales*, 43 (2015), p. 46.

que respondieran a las características del asta que poseía, concluyó que no tenía un colmillo de narval, haciendo mucho por clarificar realidad y mítico, aunque sostuvo su valor terapéutico:

> "El Maestro Sánchez, que haya gloria, tenía por opinión que no había unicornio y que era ficción lo que se decía del. Y a mí me dio ocasión para sospechar ser esto verdad que san Jerónimo parece entiende ser lo mismo unicornis et rhinoceros. Y el rinoceronte, o bada, como se vio los años pasados en Madrid, es un animal bien distinto del que los naturales llaman unicornio [… que es] por distinto animal del rhinocerote y parece pone al monoceros corno animal quimérico y fingido (…). Mas [el doctor] Laguna (…), hablando de los remedios contra veneno, dice: De todas las medicinas preservativas contra pestilencia y veneno, al cuerno del unicornio se le da la gloria primera"[15].

Capturar un narval era dificilísimo; de modo que frecuentemente se falsificaba su diente, comúnmente con ónix o colmillos de morsa. Para evitarlo, el médico David de Pomis proponía sumergir los cuernos con escorpiones vivos "y si en cuatro horas más tarde se encontraban muertos o casi sin vida, el alicornio era verdadero y no había dinero suficiente en el mundo para pagar por él. De lo contrario era falso"[16]. Sin embargo, el remedio médico no estaba al alcance de todos, y lo habitual fue que los doctores manejaran cuernos de unicornio y rinoceronte, cuando no de otros animales[17]. La mitología terapéutica comenzó a resquebrajarse con el cientificismo del XVII y la proliferación de gabinetes de historia natural[18].

En 1626 los debates entre el danés Caspar Bartholin y el médico y anticuario Ole Worm[19], permitieron a éste último, en 1640, concluir que el unicornio no existía, sino que era un mamífero marino llamado narval[20]. También afirmó que no era un contraveneno, ampliando los datos en 1644 su sobrino Thomas Bartholin, quien describió perfectamente el animal[21], lo que contribuyó progresivamente al desinterés por el cuerno[22]. Así, prácticamente en el último cuarto del siglo XVII el animal había quedado perfectamente identificado para la ciencia[23]. En España fray Benito Feijoo afirmó que "el cuerno está como continuo del cráneo y encajado en la mandíbula", e indicó que su hábitat era marino, pues "estos cuernos se hallan en las ondas (mar), no en las selvas". Y sentenció:

> "por más diligencias que se hizo, sólo pudo averiguar que no hay más unicornio que el rinoceronte y que los portugueses, que han viageado tanto, creen que el unicornio, si lo hay verdadero, es animal marino y no terrestre"[24].

---

15 Pedro de VALENCIA, *Obras Completas*, León, Universidad de León, tomo II, coordinado por José Mª Nieto Ibáñez, 2014, pp. 52-53.

16 Juan J. GARCÍA GARCÍA, "El unicornio y la práctica médica. Primera Parte", *Revista Mexicana de Pediatría*, 68 (2001), p. 33.

17 En el inventario de bienes practicado el 26 de noviembre de 1594 en Valladolid al urólogo italiano Agustín de Alba se lee que tenía un "papel con un poco de unicornio y (…) y dos pedaços del querno del rinoceronte". En Anastasio ROJO VEGA, *Enfermos y sanadores en Castilla del siglo XVI*, Valladolid, Secretariado de publicaciones de la Universidad, 1993, p. 84. Adviértase que, al estar guardado en papel, debía tratase de cuerno en polvo.

18 Myriam MARRACHE-GOURAUD, "Du nouveau sur la licorne: le rôle des cabinets de curiosités dans l´avancée des savoirs", *Natural History in Early Modern France*, 18 (2018), pp. 88-119 y Antoine SCHNAPPER, *Le géant, la licornie et la tulipe; les cabinets de curiosités en France au XVII siécle*, Paris, Flammarion, 2012.

19 Mogens BENCARD, "Two 17th-century Eskimos at Rosenborg Palace", *Man & Society*, 12 (1989), p. 53.

20 Christopher LIGOTA y Jean L. QUANTIN, *History of Scholarship: A Selection of Papers from the Seminar on the History of Scholarship Help Annually at the Warburg Institute*, Oxford, Oxford University Press, 2006, p. 408.

21 Ian H. PORTER, "Thomas Bartholin (1616-80) and Niels Steensens (1638-1686) master and pupil", *Medical History*, 7 (1963), pp. 99-125.

22 Rafael ROMERO-REVERÓN y Luis A. ARRÁEZ-AYBAR, "Ole Worm (1588-1654), anatomista y anticuario", *Revista Europea de Anatomía*, 19 (2015), pp. 299-301.

23 Christopher J. DUFFIN "«Fish», fossil and fake: medicinal unicorn horn", *Geological Society*, 452 (2017), pp. 211-259 y Philine HELAS, "Der «See Einhorn-Fisch»", en Nike Bätzner (ed.), *Assoziationsraum Wunderkammer. Zeitgenössische Künste zur Kunst- und Naturalienkammer der Franckeschen Stiftungen zu Halle. Ausstellungskatalog*, Halle/Saale, 2015, pp. 110-123.

24 Fray Benito FEIJOO, *Demonstración crítico-apologética del theatro crítico universal que dio luz el R.P.Fr…* Madrid, viuda de Francisco del Hierro, 1731, discurso XVIII.

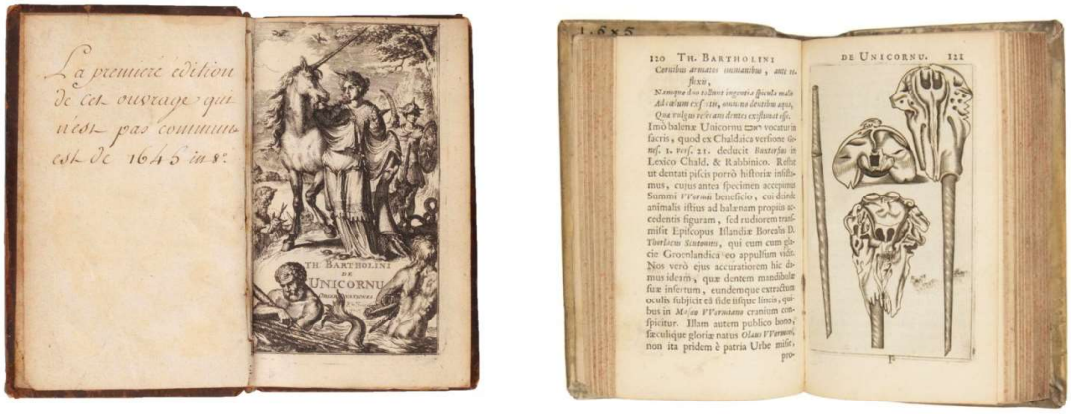

Figura 3. Portada de la obra del danés Thomas Bartholin (1645), quien desmitificó al unicornio al estudiar y publicar un grabado del cráneo y colmillo del animal

Feijóo refirió que era el narval, un nordismo tomado del danés que rápidamente se extendió, y que en 1771 recogió la Real Academia de la Lengua[25].

EL CUERNO ESPIRALADO EN EL MUNDO ÁULICO

El cuerno de unicornio en el tránsito a la modernidad servía de amuleto mágico popular[26]; toda vez que, por considerarlo un potente *contraveneno*, fue común fabricar vajilla de mesa con el cuerno[27]. Fue su valor medicinal, en fin, el que le dio una conformación facultativa en la Edad Moderna[28], razón para que se realizasen asiduamente recipientes para bebidas y comidas. Fue famoso el inquisidor fray Tomás de Torquemada, quien llevaba a la mesa siempre consigo un vaso hecho con este objeto[29]. También Felipe I el Hermoso tenía otro vaso con su nombre y decorado "con armadura de oro y base de plata dorada"[30]. También el cardenal Cisneros montó con oro otro vaso -en realidad del rey Felipe-, obra del platero Antonio de Palomares, y que regaló en 1518 a la catedral de Toledo[31]. El sultán turco también lo usaba, conociéndose cómo bebía: "Lo suele hacer en una porcelana, servida en una salvilla grande de lo mismo, sobre la cuál va siempre un pedazo de unicornio, que el mismo Rey mete antes en la bebida, recelando alguna traición"[32]. La ponzoña también podía ingerirse al comer, siendo frecuentes las cucharas hechas con el mítico cuerno[33].

---

25 Erla ERLENDSDÓTTIR, "Edredón, loft, ombudsman... Nordismos léxicos en el español". En Emilio Montero Cartelle, y Carmen Manzano Rovira (ed.), *Actas del VIII Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, Santiago de Compostela, Asociación Historia de la Lengua, 2009, tomo II, p. 1319.

26 Como ya se advierte a finales del siglo XV en "un pedazo de unicornio" que poseía la palentina doña Beatriz Enríquez de Acuña, junto con "otros amuletos" que mostraban su religiosidad. Rafael MARTÍNEZ, "Doña Blanca Enríquez de Acuña, vecina ilustre de Palencia", *PITTM*, 73 (2002), p.17.

27 En la cámara de la reina María de Aragón, primera esposa de Juan II de Castilla, había un salero de unicornio guarnecido en plata dorada. Diana PELAZ FLORES, "La imagen de la reina consorte como muestra de poder en el reino de Castilla durante el siglo XV. Construcción y significado", *Medievalismo*, 23 (2013), p. 277.

28 Juan SOMOLINOS-PALENCIA, "El unicornio y la medicina", *Gaceta médica de México*, 124 (1984), pp. 303-306.

29 Víctor de FÉREAL, *Misterios de la Inquisición y otras sociedades secretas de España*, Barcelona, Imprenta y Librería Española y Extranjera, 1845, tomo I, p. 167 y Ricardo GARCÍA CÁRCEL y Doris MORENO MARTÍNEZ, *Inquisición. Historia Crítica*, Madrid, Temas de hoy, 2001, p. 35. Siglos después pasó a Francisco de Cubas y se publicó en el siglo XIX. Francisco AZNAR GARCÍA, "Vasos de unicornio que pertenecieron a fray Tomás de Torquemada". En *Indumentaria española: documentos para su estudio, desde la época visigoda hasta nuestros días. Dibujados y publicados por...,* Madrid, sn, 1881, estampa XXXII.

30 Pedro M. de ARTIÑANO, *Catálogo de la Exposición de la Orfebrería Civil Española*. Madrid, Mateu, Artes e Industrias Gráficas, 1925, p. 115. Posiblemente estaba seducido por su herencia borgoñona, donde el unicornio adquirió valores muy altos. Justo GÁRATE, "Significado civil, moral, social y topográfico del tocado femenino", *Príncipe de Viana*, 11 (1950), pp. 150 y ss.

31 José POLO BENITO, *Catedral de Toledo. Museo,* Barcelona, H. de Thomas, 1928, p. 6. En realidad, el cardenal expresó: "mandamos para el Sagrario de dicha nuestra santa iglesia un vaso de unicornio, guarnecido de oro, con su cobertor de oro, que fue del señor don Felipe, que Dios guarde, asimismo para reliquia". *La Cruz*, [Madrid], 19 de diciembre de 1880, p. 541.

32 Julio de SIGÜENZA, "Constantinopla en los siglos XVI y XVII", *Revista Contemporánea*, 50 (1884), pp. 147-148.

33 Enrique de Lorena, obispo de Metz, a su muerte, en 1505, dejó una cuchara cuyo mango era de cuerno de unicornio. Jean Christophe BLANCHARD, "Henri de Lorraine et saint Éloi: trésor et politique". En Jean Marie Cauchies (dir.), *L'Église et la vie religieuse,*

Por otro lado, en el mundo áulico, desde el siglo XVI el unicornio jugaría un papel simbólico muy destacado. En las exequias organizadas en Bruselas en 1516 por el emperador Carlos V a su abuelo, el rey Fernando el Católico, puede observarse cómo en el escenario externo a la catedral de Santa Gúdula, la procesión fúnebre exhibió un carro triunfal que exaltaba al fallecido como triunfador a la romana. Sentado en el trono, el rey Fernando aparecía delante de un árbol con los despojos de los reinos conquistados (Granada, Nápoles y Jerusalén y 10 banderas de los moriscos vencidos). El carro iba tirado por cuatro unicornios blancos, que simbolizaban la virtud y el sometimiento del animal invencible, que eran montados por indios (los de América descubierta y conquistada). Fue verdaderamente un "pegma" del teatro simbólico procesional[34].

En el imperio español, tan extenso como ignoto, estos objetos y animales singulares estaban a la orden del día, y se difundió en la segunda mitad del siglo XVI la proliferación de cámaras de maravillas, interesadas en contemplar las curiosidades naturales, entre cuyos exotismos presentaban los cuernos de unicornio[35]. Sólo era equiparable, en rarezas del orbe, Portugal, demostrado, por ejemplo, en los extraordinarios objetos que poseía en 1564 Teodosio I, duque de Braganza, entre las cuales estaba la exclusiva asta del animal[36]. La extensión del imperio luso y de su comercio, ofrecía posibilidades enormes para obtener piezas exquisitas. Nada es de extrañar cómo la infanta portuguesa, Catalina de Braganza, reina de Inglaterra, donase en 1664 a la capilla del palacio de Villaviciosa una cruz procesional, confeccionada con un colmillo de narval y en plata, la cual contenía la reliquia de Santo Tomás Becket[37].

Figura 4. Cruz procesional en plata y colmillo de narval con la reliquia de Santo Tomás Becket, obsequio de Catalina de Austria (1664). Fundação da Casa de Bragança y se expone en el Museu-Biblioteca da Casa de Bragança.

---

des pays bourguignons à l'ancien royaume d'Arles (XIVe -XVe siècle), Neuchâtel, Centre européen d'études bourguignonnes, XIVe-XVIe, 2010, p. 105.

[34] Mª Adelaida ALLO MANERO y Juan Francisco ESTEBAN LORENTE, "El estudio de las exequias reales de la monarquía hispana: siglos XVI, XVII y XVIII", *Artigrama*, 19 (2004), p. 82.

[35] Santiago LÓPEZ-RÍOS, "El hombre salvaje entre la Edad Media y el Renacimiento: leyenda oral, iconográfica y literaria", *Cuadernos del CEMYR*, 14 (2006), p. 245.

[36] Según el inventario post mortem. Jessica HARLETT y Nuno SENOS (dir.). *De todas as partes do mundo. O patrimónimo do 5º Duque de Bragança, D. Teodosio I*, Lisboa, Fundaçao da Casa de Bragança, 2020, vol. II, p. 10.

[37] Actualmente pertenece a la Fundação da Casa de Bragança y se expone en el Museu-Biblioteca da Casa de Bragança. Ver el catálogo de la exposición: Andres CARDOSO (coord.). *A Cidade Global: Lisboa no Renascimento*, Lisboa, Imprensa Nacional Casa da Moeda, 2017.

Por otro lado, el monopolio mundial ejercido por los españoles los convirtió en los mayores comercializadores de objetos raros, entre ellos el preciado colmillo[38], imprescindible en joyería, pues era un referente indispensable, como muestran los tratados[39]. La casa de Austria fue la dinastía más vinculada con este animal. Carlos V tenía una cuchara, cuyo mango era "quadrado y en la pala un poco de unicornio (…), que pessa onçe castellanos, dos tomines y seis granos"[40]. Siempre portó un pedazo, incluso en Yuste, en donde a sus medicinas añadía raspaduras del colmillo. A su imitación la alta nobleza adquirió fragmentos del espiralado y también elaboró copas contra envenenamientos[41]. No debe olvidarse que este monarca, en una clara representación de una actitud política, apoyó un anillo mágico-astrológico frente a la impugnación ortodoxa cristiana[42], cuya discursiva transmitió a su hijo Felipe II.

El emperador, ciertamente, era muy aficionado a las rarezas naturales y poseyó varios colmillos de narval en una pieza[43]. En su cámara de las maravillas había "un cuerno de unicornio", además de "un cofre de madera con polvo de cuerno de unicornio"[44]. En realidad lo fue toda su familia, pues su hermano, el emperador Fernando I, poseyó otro colmillo, regalo en 1540 de Segismundo II de Polonia[45]; como también sus hermanas María de Austria, que contó con varios cuernos[46], y Catalina de Austria, reina de Portugal, que en 1550 compró un cuerno de unicornio para purificar el agua y que tenía en su capilla[47]. La descendencia de Carlos V igualmente se vinculó al mitológico animal, pues si su hija natural Margarita de Austria, duquesa de Parma, tenía una Santa Margarita hecha de este material mítico[48], y no menos lo fueron sus hijos legítimos.

Juana de Austria, princesa de Portugal, poseía "dos arracadas de oro, de unicornio, esmaltadas en partes de blanco"[49]. Se trataba de un alexifármaco político, pues, en su ejercicio de gobierno como Regente de España, debía ayudarle a escuchar a sus consejeros. Baltasar Gracián significó este tipo de joyas al referir a su abuela la Católica, quien tenía una pieza semejante: "estas arracadas, también de unicornio, traía la señora reina doña Isabel para guardar el oído de la ponzoña de las informaciones malévolas"[50]. Esta aseveración de Gracián es muy importante, pues ya los coetáneos entendían estas artes ocultas -ciencia y hermetismo- como una realidad política y cultural, muy subrayada en el reinado de Felipe II, quien protegió un círculo de artes ocultas para velar por la información política[51].

---

[38] Felipe VAN DER VELDEN, "Preciosa naturaleza: los animales como joyas y ornamento en el tráfico de fauna silvestre", *Tabula Rasa*, 32 (2019), pp. 127-156.

[39] Chris LAVERS, *The natural history of unicorns*, Nueva York, Harper Perennial, 2010.

[40] Almudena PÉREZ DE TUDELA GABALDÓN, "Relaciones artísticas de los duques de Baviera con España en el reinado de Felipe II". En José Martínez Millán y Rubén González Cuerva (coord.), *La dinastía de los Austria: las relaciones entre la Monarquía Católica y el Imperio*, Madrid, Ediciones Polifemo, vol. 3, 2011, pp. 1787 y 1825.

[41] En el inventario *post mortem* del I marqués de los Vélez (1546) había "un pedazo de unicornio" (Dietmar ROTH, "Las propiedades del marqués y Vélez Blanco a mediados del siglo XVI". En José D. Lentisco Puche, (coord.), *El castillo de Vélez Blanco, 1506-2006*, Almería, Consejería de Cultura, Centro de Estudios Velezanos, 2007, p. 76) y el duque de Medina Sidonia (1558) tenía un "vaso de unicornio guarnecido en plata" y "otro vaso de unicornio sin guarnecer". Antonio URQUÍZAR HERRERA, *Coleccionismo y nobleza. Signos de distinción social en la Andalucía del Renacimiento*, Madrid, Marcial Pons, 2007, p. 140.

[42] Juan BUBELLO, "Ortodoxia cristiana y apologías esotéricas en la España de Carlos V. Anillos, magia astral y magia natural en *La silva de varia lección* de Pedro Mexía (1540)", *Estudios de Historia de España*, 23 (2021), pp. 140-158.

[43] Con uno de ellos pagó una gran deuda al *margrave* de Bayreuth. Robert VAVRA, *Unicorns I have known*, New York, William Morrow and Co., 1983, p. 200.

[44] Almudena PÉREZ DE TUDELA GABALDÓN, "Exótica Habsbúrgica. La Casa de Austria y las colecciones exóticas en el Renacimiento temprano". En *Oriente en Palacio. Tesoros asiáticos en las Colecciones Reales españolas, catálogo de la exposición*, Madrid, Patrimonio Nacional, 2003, p. 28.

[45] Manfred STAUDINGER (ed.), *Le Bestiaire de Rodolfphe: Cod. Min. 129 et 130 de la Bibliothèque Nationale d'Autriche*, Paris, Citadelle, 1990, p. 123.

[46] Sabemos que la reina de Hungría regaló a Erasmo de Rotterdam un cáliz "hecho de cuerno de unicornio y chapado en oro". Cruz M. MARTÍNEZ MARÍN, "Platería y joyas de la reina María de Hungría: estado de la cuestión". En Juan J. Rivas Cardona (coord.), *Estudios de platería. San Eloy 2015*, Murcia, Universidad de Murcia, 2015, p. 255.

[47] Hugo Miguel CRESPO. *Á mesa o Príncipe. Jantar e cenar na Corte de Lisboa (1500-1700)*, Lisboa, Norprint, 2018, p. 25 y Ana Isabel BUESCU, "Os santos na Corte de D. João III e de D. Catarina", *Lusitania Sacra*, 28 (2013), p. 71.

[48] Según su inventario *post mortem* de 1588. Giuseppe BERTINI, *L'inventario di Marguerita d'Austria, con un saggio critico di Silvia Mantini,* Turín, Umberto Allemandi & C., 2010, p. 15.

[49] El 16 de enero de 1601 estas arracadas se compraron para Margarita de Austria, mujer de Felipe III. Almudena PÉREZ DE TUDELA GABALDÓN, "La reina Anna…", p. 1599.

[50] Lorenzo GRACIÁN, *Obras de... Tomo primero que contiene El Criticón, primera, segunda y tercera parte. El Oráculo y Héroe*. Barcelona, Imprenta María Ángela Martí y Galí, viuda, 1757, p. 137.

[51] Esta cuestión exigiría un estudio específico, que desborda las líneas de este estudio. Nos permitimos remitir al lector para una composición de lugar a Juan ESTEVA DE SAGREGA, "La alquimia y la política imperial de los Austrias". En Francisco Javier Campos y Fernández de Sevilla, (coord.). *La ciencia en el monasterio de El Escorial*. El Escorial: Real Centro Universitario Escorial-María Cristina, 1993, pp. 189-206 y Francisco Javier PUERTO SARMIENTO, "Felipe II y la alquimia", *Cuadernos del Marqués de San Adrián: Revista*

El unicornio, además de buen antiveneno, evitaba la contaminación informativa en un debate de corte político, tal y como difundía la emblemática francesa de mediados del siglo XVII, que recomendaba colocar en las mesas de negociación un cuerno[52]. De igual modo, y por el mismo tiempo, la emblemática del poder, manifestada por los jesuitas de Bruselas para Leopoldo Guillermo de Austria, gobernador de los Países Bajos, sobre el proceder del príncipe cristiano, se sugería situar en el centro de la mesa un cuerno de unicornio para que sudase al detectar ponzoña[53].

Figura 5. Christophorus Courtois. *Alicorc Domini sirga peccati.* 1657

Al hilo de esta cuestión, es sugestiva la pieza expuesta sobre una extraordinaria mesa en el palazzo Sacchetti, de Roma[54]; otra, de similares características, que existente en la colección del cardenal Flavio Chigi[55]; y el que poseía en 1540 Federico Gonzaga, duque de Mantua[56]. Más allá del análisis artístico -sin duda tiene una finalidad teatral de sorpresivo exotismo-, sugiere igualmente un metalenguaje intencionado.

---

de Humanidades, 10 (2018), pp. 1-10. Sin duda el espíritu mágico que envolvía esta preciencia que continuó en el tiempo y fue habitual encontrarlo en cualquier manifestación cultural del Siglo de Oro [María Esther CASTRO DE MOUX, "Alquimia y gnosticismo en *Fortunas de Andrómeda y Perseo* de Calderón". En Christoph Strosetzki (ed.). *Actas del V Congreso Internacional del Siglo de Oro*, Frankfut: Vervuert Verlagsgesellschaft, 2001, pp. 319-330.

52 El artista Christophorus Courtois pintó en 1657 el asta helicoidal en el centro de la mesa donde conversa un rey con otro personaje importante, significando simbólicamente que ésta quedaba purificada ante el debate que se mantenía, al que añadió el siguiente epígrafe: "pour éviter tout dommage, fais-en un usage prudent". Ver voz "licornie, Don purificateur" en Guy de TERVARENT, *Attributs et symboles dans l'art profane,* Genève, Droz, 1997, 2e éd., p. 281 y Gregóry EMS, *L´Emblematique au service du pouvoir*, Lovaina: Presses universitaires de Louvain, 2016, p. 388.

53 Emblema XX titulado "Del temor del Señor surge la huida del pecado". Gregóry EMS, *La symbolique du prince chrétien dans les expositions emblématiques du collége des jésuites de Bruxelles sous le gobernorat de Léopold-Guillaume (1647-1656)*, Lovaine: Press universitaires de Lovaine, 2016, tomo II, p. 23.

54 El cuerno de narval del palacio Sacchetti mide unos dos metros de altura y está montado verticalmente en la cabeza de un caballo, paralelo al plano de la mesa. Sabine du CREST, "Des reliquaires d´un genre nouveau", *Les actes de colloques du musée du quai Branly Jacques Chirac*, 1 (2009) pp. 4-5.

55 Elisabeth OY-MARRA, "«Nel conoscere le cose tutte della natura». Nicolò Simonelli and the Musaeum of Flavio Chigi", *Nuncius: Annali di Storia della Ciencia*, 32 (2017), pp. 556-582.

56 Su afición coleccionista la heredó de su madre, Isabel d´Este, quien a su muerte en 1539 heredaría el cuerno de unicornio, el cual colgaba del techo de su apartamento de viuda, en Veccia. Este cuerno de unicornio se expone en el Museo Cívico de Bolonia. Sara LOCCI, "El coleccionismo de Isabella d´Este: Una breve lectura a través del análisis del Inventario Stivini", *Imafronte*, 25 (2008), p. 60 y Raffaella MORSELLI, "Collezionismo, mercato e allestimento: i "naturalia" di casa Gonzaga tra modernità e contemporaneità", *Nuove Alleanze. Diritto ed Economia della Cultura e dell'Arte,* 80/81 (2015), pp. 56-57.

Dado que estos objetos decorativos se ubicaban en espacios de sociabilidad, en donde la conversación entre personas estaba a la orden del día, es posible que el asta espiralada cumpliera también una función profiláctica. Pensamos que también algunas joyas para vestir sirvieron funciones semejantes, como tal vez ocurría con el unicornio engarzado en oro que pendía de una cadena de igual metal que en 1552 usaba Carlos III, duque de Lorena[57].

La cuestión del ocultismo -como ciencia hermética para encriptar información- se inscribe dentro de lo que en Europa se denominaba magia culta[58], en contraposición a la magia vulgar que, lógicamente, era perseguida por la Inquisición[59]. La relación magia y monarquía, en fin, desde una percepción política es sumamente reciente en la historiografía[60], que desecha actualmente la conceptualización falsaria de estos asuntos. Como bien subrayó Caro Baroja, la relación directa entre la vertiente mágica o exotérica tiene una componente política, la cual se mimetiza con las intrigas palaciegas y sus conspiraciones[61]. Así las cosas, los trabajos españoles más actuales -en consonancia con la historiografía europea- buscan tangencias entre hechicería-monarquía, como práctica habitual cortesana[62]. No cabe duda que, en todo este entramado mental, se incluye, como tantos otros objetos, el unicornio.

Volviendo al mundo áulico y su recurso al monocero, recordemos cómo la hermana mayor de Felipe II, María de Austria, tenía muchísima estima al colmillo de su marido, el emperador Maximiliano II, quien en 1577 lo legó a su hermano, el archiduque Fernando de Austria, conde de Tirol[63]. Ello contrarió tanto a su hijo Rodolfo II -gran aficionado al esoterismo-, acaso inspirado por su tío Felipe II[64], que infructuosamente en 1594 trató de recuperar el mágico objeto espiralado[65]. Tal interés tomó en ello la emperatriz viuda, que en 1600 adquirió un nuevo cuerno, a cuya muerte lo heredó Rodolfo, y a su fallecimiento su hermano el emperador Matías I. Este, al enlazar con su prima Ana de Austria-Tirol, reunió ambas piezas[66], junto algunos objetos muy preciados de la colección rudolfina, como la extraordinaria copa realiza por Jan Cornelisz Vermeyen[67].

---

[57] Jean-Christophe BLANCHARD, "Réalité animale et fantasmes princiers. L'exemple de la cour ducale Lorraine (1473-1559)", *Journal du Centre Européen d´Etudes Bourguignonnes*, 61 (2021), p. 11.

[58] Los estudios historiográficos recientes demuestran sobradamente cómo en las cortes europeas fue práctica habitual requerir el trabajo de numerosos especialistas en la materia (matemáticas, físicos y químicos, cosmógrafos, traductores de textos judíos, árabes,…) y, en fin, todo aquello que contuviera la base de la magia. Óscar HERRADÓN, *Historia oculta de los reyes*, Madrid: Espejo de tinta, 2007.

[59] Elia NATHAN BRAVO, "Las diversas valoraciones de la magia en el Renacimiento". En Esther Cohen y Patricia Villaseñor, Patricia (eds.). *De filósofos, magos y brujas*, Barcelona: Azul, 1999, pp. 212-135.

[60] Un buen acercamiento a este tema en Eva LARA ALBEROLA, "El conde-duque de Olivares: magia y política en la corte de Felipe IV", *Studia Aurea*, 9 (2015), pp. 565-594.

[61] Julio CARO BAROJA, *Vidas mágicas e inquisición*, Madrid, Istmo, 1992, vol. I, p. 96.

[62] Sobre todo afloran más en las luchas de grupos opuestos, y que conspiran para derrocar a miembros contrarios imputándoles la grave acusación de hechicería Ofelia-Eugenia ANDRÉS MARTÍN, *La hechicería en la literatura española de los Siglos de Oro*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 2006, p. 89.

[63] Hans VON VOLTELINI, "Urkunden und Regestenausdem k. u. k. Haus-, Hof- und Staats- Archiv in Wien", *Jahrbuchder Kunsthistorischen Sammlungen des Allerhöchste in Kaiserhauses*, 15 (1894), p. 168.

[64] Douglas ALLCHIN, "Monsters & Marvels", *The American Biology Teacher*, 69 (2007), pp. 565-568 y Walter VENCHIARUTTI, "L'ombra di Rodolfo II e il mondo degli alchimisti padani nelle committenze di Francesco Tensini", *Insula Fulcheria*, XXXVII (2007), pp. 71-104.

[65] Thomas da COSTA KAUFMANN, "Remarks on the Colletions of Rudolf II: the Kunstkammer as a Form of Representatio", *Art Journal*, 38 (1978), pp. 22-28.

[66] Almudena PÉREZ DE TUDELA GABALDÓN y Annemarie JORDAN GSCHWEND, "Luxury Goods for Royal Collectors: Exotica, Princely Gifts and Rare Animals Exchanged between Iberian Courts and Central Europe in the Renaissance (1560-1612)", *Jahrbuch des Kunsthistorischen Museum Wien*, 3 (2001), pp. 15-16.

[67] En 1619 se data por primera vez esta copa en el inventario de joyas del emperador Matías I. Andrew MORRALL, "The Power of Natura and the Agency of Art", en Grażyna Jurkowlaniec, Ika Matyjaszkiewicz y Zuzanna Sarnecka*, The Agency of Things Medieval and Early Modern Art*, Routlege, Uniwersytet Warszawski, 2017, pp. 18-19.

Figura 6. Ian Vermeyen. Copa de unicornio del emperador Rodolfo II. 1600/1605. Kunsthistorisches Museum Wien, Kunstkammer Wien

Un cuerno debió trocearse para repartirlo a familiares o confeccionar algunas exquisiteces[68], quedando el otro -conocido como *Ainkhürn*- para las joyas del tesoro imperial, que se acompañó de una copa y empuñadura de espada, también de narval[69]. Desde entonces la casa de Viena, como la de Madrid, se vinculó simbólicamente al unicornio[70].

Figura 7. Espada con empuñadura de cuerno de unicornio del tesoro imperial. Kunsthistorisches Museum (castillo de Hofburg)

Figura 8. Ainkhürn. Kaiserlische Schatzkammer (Viena)

[68] Es posible que algunos objetos de narval, entre otras curiosidades de la colección imperial (*Kunstund Wunderkammer*) de Rodolfo II quedasen en el palacio de Praga, que fue saqueado en 1648 por las tropas de Gustavo Adolfo I de Suecia y fueron remitidas a su hija -futura reina Cristina I- a Estocolmo. Linné-Sällskapet SVENSKA, *Årsskrift*, Stockholm, Almqvist & Wiksells, 1959, vol. 55 y Úrsula de ALLENDESALAZAR, *La reina Cristina de Suecia*, Madrid, Marcial Pons, 2009, p. 136.

[69] Karl F. RUDOLF, "De la Corte itinerante a la Corte estable Fernando I", *Actas del Congreso Internacional "Carlos V y la quiebra del humanismo político en Europa (1530-1558)"*, Madrid, Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, 2001, p. 130 y *Kaiserliche Schatzkammer Wien*, Viena, Training document, 2015, p. 21.

[70] William J. McGILL, "In Search of the Unicorn, María Theresa and the Religion of State", *Storian*, 42 (1980), pp. 304-309.

EL UNICORNIO: JOYA DE LA CORONA HABSBÚRGICA

Felipe II fue el rey europeo más relacionado con el monocero. Su bautizo en Valladolid en 1527 ya era premonitorio, pues, junto a las ricas imágenes en el altar "estaban puestos en dos candeleros dos cuerpos grandes de unicornio; éstos, y todo lo que había, era del emperador"[71]. Su colección de rarezas, iniciada con los unicornios heredados de su padre[72], la amplió sobremanera, a la vez que creó en El Escorial un círculo de alquimistas que, con carácter cientificista, usaron con profusión el colmillo[73]. Cuando casó en 1559 con Isabel de Valois, aun acostumbrada a la magnificencia del guardajoyas francés, esta, al mostrarle el tesoro de su esposo, se maravilló con sus siete colmillos[74]. Otra esposa, Ana de Austria, consta que tenía "un pedaço de unicornio guarnecido de oro"[75].

El monarca poseía la cuchara de unicornio heredada de su padre[76] e hizo un juego completo para su familia[77]. Muy aficionado a lo "raro del orbe" fue también el príncipe de Asturias don Carlos, quien, entre sus objetos personales, había varias piezas de unicornio[78] y, en el inventario de 1569, se alude a "un baso de façion de cubilete, que dizen es de unicornio, con el pie y el çerco del bebedero de oro"[79]. El poder del cuerno no faltó al nacer en 1571 el nuevo heredero, don Fernando, cuya vida era esencial sostener para la sucesión, conllevando medidas excepcionales, como recurrir a "un pedazo de unicornio guarnecido de oro". El objeto se usaba cuando "lloraba muy recio por las noches, [pues] los médicos aconsejan que lleve estos amuletos como un medio de proteger al pequeño infante"[80].

Es muy interesante el grabado donde se retrata al emperador Rodolfo II, educado en la corte de su tío Felipe II, pues aparece entre sus emblemas simbólicos con el cuerno de unicornio y unas serpientes, coronándose la obra con la frase: "Saluti Publicae".

Figura 9. Retrato del emperador Rodolfo II de Habsburgo y detalle de la decoración emblemática de su siniestra donde un fuerte brazo sostiene un cuerno de unicornio con dos serpientes.

---

71 Fray Prudencio SANDOVAL, *Historia del emperador Carlos V, rey de España*, Madrid, La Lectura, 1847, p. 45.

72 Consta también que la afición al coleccionismo exótico ya lo tenía su bisabuela la reina Isabel la Católica, quien contaba con un cuerno de unicornio. Joaquín YARZA LUACES, "Isabel la Católica coleccionista, ¿sensibilidad estética o devoción?". En Julio Valdeón Baruque (ed.), *Arte y cultura en la época de Isabel la Católica*. Valladolid, Ámbito Ediciones, 2003, pp. 219-248.

73 Áurea IZQUIERDO ZAMORANO, "La personalidad "Ocultista" de Felipe II", *Archivo de la Frontera*, 10 (2004), p. 8.

74 Agustín GONZÁLEZ DE AMEZÚA MAYO, *Una reina de España en la intimidad, Isabel de Valois (1560-1568)*, Madrid, Aldús S.A., 1944, p. 48.

75 Adjudicado en almoneda de 1608 a la condesa de Niebla. Almudena PÉREZ DE TUDELA GABALDÓN, "Ana de Austria (1549-1580) y su colección artística. Una aproximación", *Portuguese Studies Review*, 1 (2005), p. 15.

76 "Pessa onçe castellanos dos tomines y seis granos en su caxa nº 6 en cofre nº 6 tasada en ducientos rreales". Según el inventario de 1584. Almudena PÉREZ DE TUDELA GABALDÓN, "Relaciones artísticas de […] op. cit.", pp. 1787 y 1825.

77 Letizia ARBETETA MIRA, "Plata al servicio real: la mesa de Felipe II". En Juan J. Rivas Cardona (coord.), *Estudios de platería. San Eloy 2004*, Murcia, Universidad de Murcia, 2004, p. 77.

78 Juan L. GONZÁLEZ GARCÍA, "Caída y auge de don Carlos. Memorias de un príncipe inconstante, antes y después de Gachard". En Yolanda Rodríguez Pérez; Antonio Sánchez Jiménez y Harm den Boer (ed.), *España ante sus críticos: las claves de la leyenda negra*, Madrid-Frankfurt, Vervuert, 2015, p. 172.

79 Cinta KRAHE, "Chinese porcelain and other orientalia and exotica in Spain during the Habsburg dynasty", tesis doctoral dirigida por el Dr. C.J. Jörg, Universidad de Leiden, Centre for the Arts in Society, 2014, p. 37.

80 Almudena PÉREZ DE TUDELA GABALDÓN, "La reina Anna […] op. cit.", p. 1600.

El monopolio de los Habsburgo sobre el "verdadero cuerno" dificultó su adquisición fuera de su círculo, encontrándose vías alternativas poco ortodoxas. Por ejemplo, el conde de Ribagorza, estando en Flandes en 1557, envió a su esposa "dos tablillas que dizen son de alicornio", y que tomó en san Quintín[81]. O unos piratas venecianos que, dirigidos por Decio da Barletta, asaltaron en 1584 la galera del bey de D´Jerba, cuya cuya valiosa carga iba un cuerno de unicornio, objeto tan preciado que fraccionó en tres partes para sus socios[82]. Sea como fuere, lo cierto es que la procedencia del colmillo era tan secreta en esta época que sólo se accedía a estas exquisiteces a través del mundo áulico. Así, Pedro de Zuazola -tesorero del emperador- tenía, por ejemplo, "un pedazo de cuerno de unicornio"[83], y en 1593 doña María de Aragón -dama de honor de la reina Ana de Austria y de la infanta Isabel Clara Eugenia- poseía "un poquito de unicornio guarnecido de plata dorada"[84]. En todo caso eran pequeñas piezas, muy alejadas del cuerno entero de doña Magdalena de Ulloa, acaso por ser viuda de Luis Quijada, íntimo amigo del emperador y ayo de su hijo don Juan de Austria[85].

Felipe II, dando un paso más, se reservó como verdadera señal de prestigio y poder sus seis cuernos de unicornio de singular tamaño, a los que construyó una caja especial para protegerlos, ubicándose inicialmente en el Alcázar de Toledo[86]. Junto al sentido exotérico, simbolizaban la grandeza de la monarquía hispánica y su dinastía, pues su guardajoyas contenía "lo raro de la naturaleza del Orbe"[87]. El monarca, además, debió trocear algunos otros cuernos para confeccionar exquisitos obsequios, como un vaso de unicornio que ofreció a Pío V por un favor[88]. Conociendo el valor terapéutico, el regalo buscaba preservar también la salud de un papa favorable a la política española[89]. Este metalenguaje diplomático en torno al diente de narval requeriría un estudio más pormenorizado, pues acaso no venga mal recordar cómo en 1531 Venecia regaló un cuerno de unicornio a Solimán I el Magnífico con el propósito de mejorar las tensas relaciones entre la Serenísima y el imperio otomano[90].

En la órbita anglicana la rivalidad con España también se plasmó con el monocero. Isabel I tenía un único colmillo, pieza sustraída en 1577 a un narval muerto encontrado por Martin Frobisher en la isla de Baffin[91]. Este objeto se incluyó en el guardajoyas real[92], haciéndose eco de ello Miguel de Cervantes en *La Española inglesa*, extrapolándose el valor del unicornio a los poderes atribuidos a la Virgen María[93], no en balde algu-

---

81 Carmen MORTE GARCÍA, "Luisa de Borja y Aragón, duquesa de Villahermosa y condesa de Ribagorza. La familia Borja del siglo XVI en Aragón", *Revista Borja*, 2 (2009), p. 488.

82 Una de las piezas la compró posteriormente un mercader de Venecia. Antonio FABRIS, "Un caso di pirateria veneziana: la cattura della galea del bey di Gerba (21 ottobre 1584)", *Quaderni di Studi Arabi*, 8 (1990), p. 98.

83 Ana PEÑA FERNÁNDEZ, "Arquitectura Señorial en el valle del Urola. Evolución tipológica: de las casas-torre al Palacio Barroco", *Boletín de la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País*, LXXIII (2017), p. 229.

84 Pilar ANDUEZA UNANUA, "Imagen y apariencia de una dama de la corte de Felipe II: el inventario de bienes de doña María de Aragón», *Boletín del Museo e Instituto Camón Aznar*, 111 (2013), p. 31.

85 Esta cercanía a la familia real explicaría que tuviera esta extraordinaria rareza que -a falta de descendencia- donó a la colegiata de Villagarcía de Campos. Cristina HEREDIA ALONSO, "El relicario de doña Magdalena de Ulloa (1525-1598) en la colegiata de San Luis de Villagarcía de Campos (Valladolid). Una nueva perspectiva", *BSAA arte*, 85 (2019), p. 74 y Yayoi KAWAMURA, "Nuevas aportaciones sobre la capilla relicario de Villagarcía de Campos (Valladolid)", *Archivo Español de Arte*, XCI (2018), p. 7.

86 Este contenedor -como otros especiales- se regaba y limpiaba habitualmente y sus ventanas estaban protegidas por esteras que evitaban la luz solar. Almudena PÉREZ DE TUDELA GABALDÓN, "Los muebles de la colección de Felipe II y de su hija la infanta Isabel Clara Eugenia". En *El culto al objeto: de la vida cotidiana a la colección*, Barcelona, Asociación para el estudio del mueble-Museo de Artes Decorativas de Barcelona, 2009, p. 35.

87 Elena SANTIAGO PÁEZ, "«Animi medicamentum». La biblioteca de Felipe IV de la torre alta del Alcázar". En María L. López-Vidriero y Pedro M. Cátedra, (ed), *El libro en palacio y otros estudios*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1996, p. 289.

88 Víctor ÚBEDA MARTÍNEZ, "La importancia de las relaciones internacionales en la formación de las colecciones de antigüedades de los monarcas españoles (SS. XVI-XVIII)". En María C. Cerro Linares *et alii* (ed.), *Economías, comercio y relaciones internacionales en el Mundo Antiguo*, Barcelona, Universidad Autónoma de Madrid, 2014, p. 463.

89 Almudena PÉREZ DE TUDELA GABALDÓN, "El papel de los embajadores en Roma como agentes artísticos de Felipe II: don Luis de Requesens y don Juan de Zúñiga". En Carlos J. Hernando (ed.), *¿Roma española? España y el crisol de la cultura europea en la edad moderna*, Madrid, Academia de España en Roma, 2007, tomo I, p. 398.

90 Gülru NECIPOĞLU, "Süleyman the Magnificent and the Representation of Power in the Context of Ottoman Hapsburg-Papal Rivalry", *The Art Bulletin*, 71 (1989), p. 405.

91 Fue adquirió la reina por 10.000 libras, cifra equivalente a un castillo. John BARROW, *Memoirs of the Naval Worthies of Queen Elizabeth's Reign: Of Their Gallant deeds, daring adventures, and services in the infant state of the British navy*, London: John Murray, 1845, pp. 27 y ss.

92 Según el inventario *post mortem* (1607) y en los posteriores de los reyes Jacobo I y Ana de Dinamarca. Frederick DEVON, *Issues of the Exchequer during the Reign of James I*, London, J. Murray, 1836, pp. 305-306 y Diana SCARISBRICK, "Anne of Denmark's Jewellery Inventory", *Archaeologia*, CIX (1991), p. 236.Actualmente está entre las joyas de la Corona y se denomina cuerno *Windsor*.

93 Mar MARTÍNEZ-GÓNGORA, "Un unicornio en la corte de una reina Virgen: «Ginecocracia» y ansiedades masculinas en *La Española Inglesa*", *Bulletin of the Cervantes Society of America*, XX (2000), pp. 28-29. En España consta que se hacían imágenes

nos santuarios tenían cuernos a modo de exvoto[94]. En el caso anglicano, la soberana se configuró como una perfecta mujer "viril" que prueba su masculinidad con la cualidad del valor, para imponer autoridad, y racionalidad para aplicar estricta justicia; toda vez quela feminidadde Isabel conectaba el colmillo con el mundo de la magia y la brujería, confiriéndole valores de compasión y tolerancia, esenciales al buen gobernante[95].

Si comparamos el único cuerno de unicornio inglés con el guardajoyas español, su número evidencia el poder de Felipe II, algo que también se manifiesta con Francia. Las joyas reales de este reino sólo conservaban la fusta de unicornio que regaló el papa Clemente VII al rey Francisco I, cuando casó con Catalina de Medicis, una rareza que le costó al pontífice la escalofriante cifra de 24.000 ducados; y de la que frecuentemente en su galería de maravillas alardeada el rey Enrique III[96]. La calidad y cantidad de espiralados filipinos hacía que al monarca hispano le demandaran piezas otros parientes, como el duque de Baviera, quien sabemos que le pedía "un poco de unicornio"[97]. Y es que en sus últimos años el rey consideró al monocero como símbolo y protector de su estirpe, pues en 1594 dispuso que sus seis cuernos estuviesen perpetuamente en el guardajoyas real como bienes no enajenables[98]. Los singulares espiralados se convirtieron en especiales de las joyas de la monarquía hispánica, constituyendo el cuerno la cúspide de lo relevante. Baltasar Gracián en *El Criticón* resumió su simbología:

> "No os canséis, que esa pureza de fe, sin consentir mezcla, sin sufrir un átomo de veneno infiel, creedme que es felicidad de los Estados de la casa de España y de Austria, debida a sus coronados unicornios. A cuyo real ejemplo vemos sus cristianos generales y virreyes limpiar las provincias que gobiernan y los ejércitos que conducen del veneno de los vicios"[99].

El narval mantenía la pureza de la fe y proporcionaba un halo mágico a los Habsburgo como garantes del catolicismo en sus dominios. El unicornio era, como emblema de pureza y, por ende, símbolo de Cristo[100], un constructo religioso medieval que usaría el pensamiento político. Para Baltasar Gracián los "saludíferos unicornios", esto es los reyes, purificaron España de moros y judíos y del veneno de los moriscos[101], como también eran "católicos unicornios" los de Austria y, sobre todo Polonia, especialmente Juan Casimiro V Vasa[102]. En los *Moralia in Iob*, de Gregorio Magno, se consideraba al animal una alegoría de los príncipes terrenales, pues antes eran salvajes y luego se sujetaron al estribo de Dios[103]. La premisa teológica relacionaba al unicornio salvaje con la unción real, un discurso que los soberanos rusos subrayaron más que en

---

marianas con el mítico objeto, como refiere en 1574 Mencía Pacheco, quien debía al capellán, Diego Gómez, "çinquenta reales sobre una ymagen de nuestra señora ques de unicornio". 1574. Anastasio ROJO VEGA,"Testamento de doña Mencía Pacheco Maldonado, mujer del capitán Juan Díaz de Cueto". En https://investigadoresrb.patrimonionacional.es/node/5675 [en línea: consulta: 15/08/2021].

94 Entre los objetos incautados en 1838 en el santuario de Guadalupe había un cuerno de unicornio. *Boletín oficial de la provincia de Cáceres,* [Cáceres], 1 de diciembre de 1838, p. 4.

95 Marsha S. COLLINS, "Transgression and Transfiguration in Cervantes´s «La española inglesa»", *Cervantes*, 16 (1996), pp. 37 y 55.

96 Esta pieza se describía en 1560 así: "Une grande licorne émorcée par le bout, garnie d'or et soustenue sur trois testes de licorne d'or par le pied, pesant ladite licorne seullement dix-sept marcs une once et demy et ayant de longueur cinq pieds trois poulces, en ce non comprises une petite garniture qui est au bout laquelle avec l'autre garniture des troys testes de licorne poisent ensemble vingt-troys marcs et demy estimée quinze cens quatre escus". Germain BASPT, *Histoire des joyaux de la Couranne de France. D´Après des documents inédits*. Paris: Librairie Hachette et Cie., 1889, pp. 21 y 157.

97 Almudena PÉREZ DE TUDELA GABALDÓN, "Relaciones artísticas de […] op. cit.", pp. 1787 y 1825.

98 Fernando CHECA CREMADES, "Felipe II coleccionista. Los inventarios del guardajoyas del real alcázar de Madrid y de la colección de tapices". En Fernando Checa Cremades (ed.), *Inventarios de Felipe II. Post mortem, Almoneda, Tapices*, Madrid, Fernando Villaverde ediciones, 2018, p. 10.

99 Lorenzo GRACIÁN, *Obras de* […] op. cit., p.137.

100 Esta ligazón regia se demuestra analizando las colecciones reales de pintura, en donde refiere Varotari que "en el Museo del Prado tenemos un pequeño rebaño, repartido en varias obras". Alessandro VAROTARI, "Alicornios". En Miguel Á. Blanco (coord.), *Historias naturales*, Madrid, Museo del Prado, 2013, p. 82.

101 "el rey Católico don Fernando, ¿no purificó España de moros y de judíos, siendo hoy el reino más católico que reconoce la Iglesia? El rey don Felipe el Dichoso, porque bueno, ¿no purgó otra vez España del veneno de los moriscos en nuestros días? No fueron éstos salutíferos unicornios?". Benito PELEGRÍN, "Releyendo El Criticón. Notas y anotaciones al filo de la traducción", *Conceptos. Revista de Investigación Graciana*, 4 (2007), p. 95.

102 Considerado por el jesuita como un rey de sí mismo, cuya vocación religiosa era simbólico, pues venció también a luteranos, turcos y rusos ortodoxos: un unicornio a todas luces virtelianas salutífero en el concepto de nuestro jesuita. Benito PELEGRÍN, "Releyendo El […] op. cit.", p. 99.

103 El poder "sagrado" -el unicornio salvaje-, debía ser "aderezado" por el clero católico. Marc REYDELLET, "La Bible miroir des princes du IV[e] au VII[e] siècle". En Jacques Fontaine y Charles Petri (ed.), *Le monde latin antique et la Bible*, Paris, Beauchesne, 1985, p. 451.

España[104]. Nada extraña que Iván IV usase en los actos áulicos un bastón tallado de narval, toda vez que sus sucesores procuraron tener enjoyados colmillos que, a cuya imitación, la nobleza procuró poseer igualmente estos preciados objetos[105].

Figura 10. Victor Milkhailovich Vasnetsov. Iván IV con su bastón de unicornio, (1897).Tretyakov Gallery, Moscú

La iconografía política identificaba realeza y unicornio y se advierte en 1594 en la "Conjura de Madrigal", cuando un pastelero suplantó al fallecido rey portugués Sebastián I, en cuyas pertenencias tenía un "vaso de unicornio", joya que denotaba magnificencia. Las pesquisas demostraron que la pieza se la dio doña María Ana de Austria, hija natural de don Juan de Austria, monja en el convento de la villa. Se colige que fue un plan urdido para restaurar la independencia en la corona lusa a través de la boda con esta sobrina de Felipe II[106]. La rareza natural, en fin, simbolizaba el ámbito regio y, como no, abría el deseo de poseerla. Al igual que en España, en la corona imperial de Austria-Hungría, el unicornio fue igualmente símbolo político de primer nivel de los Habsburgo[107].

LAS INDIAS Y LA IMPORTANCIA DE UN CUERNO

La proliferación de cámaras de maravillas en la segunda mitad del siglo XVI impulsó el interés por contemplar las curiosidades de la naturaleza[108] y las Indias ensancharon el conocimiento sobre los seres vivos y las cosas, nutriendo la voraz demanda de los gabinetes exóticos. Este mundo nuevono evitabalas fantasías de gentes que no aceptaban esa realidad que, auspiciada por la literatura, alimentó sueños sobre seres inexistentes en América, como los unicornios[109], cuya sociedad indiana continuó creyéndolo.

---

104 Tanto en Rusia como en España el poder civil y las teorías eclesiásticas del "rey malvado" y de la "iglesia fuerte", extremaron la sacralización de los reinos para evitar a los impostores. Marina KOROTCHENKO, "El origen del rito de la unción real (las concepciones teocráticas de Occidente en la Alta Edad Media y las representaciones del poder en la Rusia Medieval)", *Helmantica*, 61 (2010), pp. 123-177. Por esta razón el zar Teodoro I adquirió en 1584 en Augsburgo por 7.000 marcos de plata un cuerno de alicornio de 3,5 pies de largo para su coronación (Nigel SUCKLING, *Thebookof the unicorn*, London, Paper Tiger, 1996). Desde entonces los zares usaron un cetro real, que en verdad era un cuerno de unicornio. No fue el único caso, ya que en Portugal se conserva un cetro de diente de narval montado en plata, fechado en el siglo XVI, en una colección particular de Oporto. Hugo Miguel CRESPO. *Á mesa* […] op. cit., p. 26.

105 En 1600 un viajero polaco que viajó a Moscú refiere que vio unos 12 cuernos. De ellos sobresalía la rica pieza engastada en rubíes que poseían los zares. El uso áulico del asta pronto se transmitió a los boyardos, así como a quienes podían costearse tan lujosa pieza. Así, Samuel Maskiewicz, oficial lituano, escribió en 1614 que fue obsequiado por sus servicios con nada menos que tres cuernos. Y Adam Zółkiewski, uno de los jefes de las tropas polacas, se maravillaba del astronómico valor alcanzado por las piezas espiraladas, refiriendo una venta de un colmillo por valor de 200.000 ducados de oro. Kiril PRIVALOV, *Poison. L´arme secrète de l´histoire de l´antiquité à aujourd´hui*, Paris, Macha, 2020, p. 186.

106 Agustín GALÁN GARCÍA, *La conspiración de Madrigal o el poder seductor de la palabra*, Huelva, Universidad de Huelva, 2015, p. 41.

107 William J. McGILL, "In Search [...] op. cit.", *The Historian*, 42 (1980), pp. 304-319.

108 Santiago LÓPEZ-RÍOS, "El hombre salvaje […] op. cit.", p. 245.

109 Jesús PANIAGUA PÉREZ, "Animales y mitos clásicos en Indias", *Humanismo y pertenencia del Mundo Clásico*, V (2005), p. 759.

Las Indias contaron con relatos del folclor medieval sobre los hábitos del animal[110], toda vez que algunos descubridores se rodearon del halo providencial del cuerno del unicornio. Alvar Núñez Cabeza de Vaca sufrió tres intentos de envenenamiento en su expedición al río de la Plata, y que fueron "solventados con curiosas pócimas de cuerno de unicornio"[111]. Refería que tenía "una botija de aceite con pedazo de unicornio" y "cuando sentía algo se aprovechaba de estos remedios de día y de noche con muy gran trabajo y grandes vómitos, y plugo Dios que escapó de ellos". En verdad fue un recurso literario para mitificarse[112]. No fue el único: en 1522 Pizarro visitó al oidor Ortiz de Zárate y, como estaba enfermo, le ofreció polvos de unicornio, pero murió, extendiéndose la idea de que lo envenenó[113].

La medicina indiana asumió rápidamente la tradicional hispana, de manera que en los hospitales de Nueva España y Perú aplicaban pócimas con el polvo de unicornio en fechas tempranas[114]. Así, en 1562 el polifacético Gregorio López, médico en Nueva España, escribió como "el unicornio tiene excelente virtud contra la ponzoña y trayendo consigo un poco aprovecha mucho contra el aire corrupto"[115]. Espectacular es la historia de sor Catarina de San Juan, una princesa mogol o hindú que, convertida -se la conocía como *La China*- vivió en Puebla de los Ángeles ejerciendo de curandera con el mítico colmillo[116]. Una práctica que continuaron, pues su hagiógrafo refirió cómo cuando murió fray Juan Bautista

> "heredó de *La China* dos objetos, uno de ellos un fragmento de cuerno de unicornio, con el que Catarina hacía curaciones echándolo en un vaso de agua y haciendo la señal de la cruz. Después, daba de tomar del agua al enfermo y normalmente se curaba. El cuerno de unicornio se volvió reliquia y lo custodiaba el capitán Manuel de Monzárabe"[117].

En España la llegada de productos exóticos, ensanchó también la farmacopea, poniendo en ventaja a Sevilla en taumatúrgica por su accesibilidad a las rarezas; de modo que sus médicos se adelantaban a otros lugares puesatesoraban el cuerno de unicornio[118]. Por otro lado, durante el último tercio del siglo XVI las exploraciones marítimas españolas al norte de California mejoraron el conocimiento del "verdadero unicornio", como veremos en breve. Sin embargo, la geografía conocida negaba la posibilidad de encontrar al animal, aunque no al mito.

---

110 Lo refieren los textos de los exploradores. Antonio ANTELO IGLESIAS, "De lo medieval y lo renacentista en las letras hispanoamericanas del siglo XVI", *Epos,* 5 (1989), p. 325.

111 Milagros ARANO LEAN, "¡Juicio a los rebeldes! La configuración del enemigo en los «comentarios» de Álvar Núñez Cabeza de Vaca", *Nuevas de Indias*, 2 (2017), pp. 353-354.

112 En sus *Comentarios*. Juan F. MAURA, *El gran burlador de América: Alvar Núñez Cabeza de Vaca*, Madrid, Parnaseo-Lemir, 2008, pp. 226-227.

113 El letrado falleció de anciano, pero lo interesante es el uso del animal para calumniarle. Gonzalo ROMERO, *Pequeña historia de Juan de Garay y su tiempo*. La Paz: Rolando Díez de Medina, 2009, p. 7; Sergio ANGELI, "Prosopografía de un tribunal americano. La primera audiencia de Lima (1544-1548)", *Revista de Historia del Derecho*, 4 (2011), p. 76 y Segundo de ISPIZUA, *Los vascos en América*, Madrid, Artes Gráficas Matev, 1918, vol. V, p. 18.

114 El *Libro de los quadrupedes y serpientes terrestres recebidos en el uso de medicina*, del boticario Francisco Vélez de Arciniega se considera el primer libro de zoología terapéutica del orbe hispánico; toda vez que demuestra que la idea del cuerno de unicornio fue importada. Esta ciencia formaba parte de una filosofía natural aristotélica, que seguirá presente en autores posteriores, y que sólo recomendará el cuerno de unicornio en cuestiones relacionadas con tiempos benignos, con una intención filosófica-política en beneficio de la República. Marcos CORTÉS GUADARRAMA, "El cuerno de unicornio en la Nueva España: conocimiento boticario y prescripción de médicos", *Revista de Historia de América*, 161 (2021), pp. 275-306.

115 María Luisa RODRÍGUEZ-SALA y Rosalba TENA-VILLEDA, "El venerable Varón Gregorio López, repercusiones de su vida y obra a lo largo de cuatrocientos años, 1562-2000", *Gaceta Médica Mexicana*, 4 (2004), p. 403.

116 Robin A. RICE, "De la India a la Puebla de los Ángeles: lo «extraño» y lo «extranjero» en prodigios de la omnipotencia y milagros de la gracia en la vida de la venerable sierva de Dios Catarina de San Juan del padre Alonso Ramos (1689-1692)". En Vibha Maurya y Mariela Insúa (ed.), *Actas del I Congreso Ibero-Asiático de Hispanistas Siglo de Oro e Hispanismo general*, Pamplona: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra: 2008, pp. 563-577; Gauvin A. BAILEY, "Una princesa mogol en el barroco de la Nueva España: Catarina de San Juan (1606-1688), La China Poblana", *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas,* 71 (1997), pp. 37-73 y Ronald J. MORGAN, "«Very Good Blood»: Reconstruyendo la identidad asiática de Catarina de San Juan". En *Los santos hispanoamericanos y la retórica de la identidad*. Tucson: Universityof Arizona Press, 2002, pp. 119-142.

117 Alonso RAMOS, *Los prodigios de la omnipotencia y los milagros de la gracia de la vida de la venerable sierva de Dios Catarina de San Juan (Libro I)*. Edición, estudio y notas de Robin Ann Rice, New York, Idea/Igas, 2016, pp. 103-104.

118 Carlos A. GONZÁLEZ SÁNCHEZ, "El Atlántico, paradigma de la novedad de la época del Renacimiento. Imaginario y realidad", *Anos 90, Porto Alegre*, 24 (2017), p. 10.

Figura 11. Cuerno de unicornio montado en un soporte de roble. Este letrero se probablemente en Inglaterra o en los Países Bajos para una tienda o farmacia. Sciencie Museum (London)

La oratoria sagrada, que por lo general para los religiosos identificó al unicornio con la castidad[119], también concatenó la buena misión a los valores del animal, entendiendo que evangelizar a los indios de forma pacífica era mejor que violentamente. En relación a los levantiscos araucanos, un cronista proponía imitar

> "al unicornio, que es semexanisa de Christo, porque se desenvenen las aguas para que los demás beban, y de los christianos, que deben dar a los infieles el agua de la doctrina y buen exemplo sin mezcla de veneno, le puso Dios el cuerno entre los dos ojos para que si castigase o hiriese a los demás fuesse a la luz de entrambos: que fue dar a entender a los Gobernadores y ministros cristianos que con entrambos ojos han de mirar para el castigo y a dos luces han de executar el golpe, atendiendo a que se cumpla con justicia y no se falte al buen exemplo, no haziéndola con atrocidad y modo gentílico. Que si bien en estas ocasiones los indios la hazen en los que assi matan, pero los españoles se los entregan estando debajo de su potestad y pudiendo librarlos o mandar hazer justicia conforme a las leyes de la justicia"[120].

Las perspectivas sobre la geografía del monocero cambiaron en la década de 1580, cuando Drake comprometió el monopolio hispánico en el Pacífico. El virrey novohispano Pedro Moya, para mejorar el conocimiento de aquellas costas, en enero de 1584 encomendó al cosmógrafo Francisco de Galí explorar el norte del océano y buscar el paso del Noroeste. Aquel mes Galí partió y consta que en su trayectoria encontró a 300 leguas al este de Japón una corriente recia que continuó durante unas 700 leguas hasta 200 leguas al oeste de la costa californiana[121]. Se había acercado a las aguas frías del Pacífico norte, hábitat del narval.

Los portugueses, navegantes natos que exploraron el Atlántico norte, tenían también contactos excepcionales desde mediados del siglo XVI con el imperio japonés, con el que en el último tercio intentaron un acceso comercial a las ignotas aguas meridionales del Pacífico. Aquel reino del norte del Pacífico envió una embajada que llegó en agosto de 1584 a Lisboa, recibiendo a los diplomáticos nipones el cardenal Alberto de

---

[119] En el coro de la sillería del monasterio del Paular dos escaños, correspondientes a las orejeras de los respaldos siguientes: el de san Marcos, en la izquierda ("Unicornio con banderola, símbolo de la Castidad"); en el de Santiago el Menor, en la derecha ("Unicornio"). Julia LÓPEZ CAMPUZANO, "Sillerías de la cartuja de El Paular en la madrileña iglesia de san Francisco el grande (y II)", *Revista de Arte, Geografía e Historia*, 5 (2002), pp. 223 y 231.

[120] Diego DE ROSALES, *Historia general de Chile*, Valparaíso, Imprenta del Mercurio, 1877, tomo I, p. 132.

[121] Álvaro DEL PORTILLO, *Descubrimientos y exploraciones en las costas de California, 1532-1650*, Madrid, Ediciones Rialp 1982, pp. 73-74 y Francisco FUSTER RUIZ, *El final del descubrimiento de América: California, Canadá y Alaska (1765-1822)*, Murcia, Universidad de Murcia 1997, p. 114.

Austria, virrey de Portugal, a quien le regalaron una taza de unicornio[122]. Desconocemos de dónde procedía la pieza, pero cierto es que Portugal también tenía abierto en Europa un mercado de colmillos de narval[123]. Del arte luso se conservan algunas piezas religiosas de excepcional valor en América[124].

La muerte de Galí en enero de 1585 y la lectura de sus informes por el marqués de Villamanrique, nuevo virrey, incitaron una nueva exploración en 1586, encomendada a Pedro de Unamuno para descubrir el norte del Pacífico[125]. El marino se adentróal norte hasta descubrirlas *islas Sin Provecho* (archipiélago Volcano)[126], alcanzando en octubre de 1587 la costa japonesa[127]. Estos periplos revelaron un espacio fronterizo aún ignoto con expectativas para conocer una naturaleza[128]. Sin embargo aún tendría que realizarse en 1588 la expedición de Lorenzo Ferrer, quien descubrió el estrecho de Anián, y con ello el hábitat del narval, aunque no lo alude en su *Relación* faunística[129]. Tal vez quiso esconder elvalioso animal, aunque hay pistas que asombran por chocantes, comocuando en 1590 el virrey novohispanomarchó a la península y en su equipaje se llevó "un cuerno de unicornio con su funda", elaborada en plata[130]. Una pieza tan exclusivísima sólo pudo obtenerse en aguas del estrecho de Anián. ¿Cómo explicar la posesión del marqués de Villamanrique, bajo cuyo mandato -1585-1590- se desarrollaron las expediciones al Pacífico norte? El maravilloso objeto estaba enfundado en plata, lo que desde su captura debió trabajar un platero en México, retrotrayendo la pesca del narval -como mínimo- un año antes de su marcha. Su cronología coincide con el viaje de Ferrer que, por otro lado, coincide con su exploración del estrecho ártico.

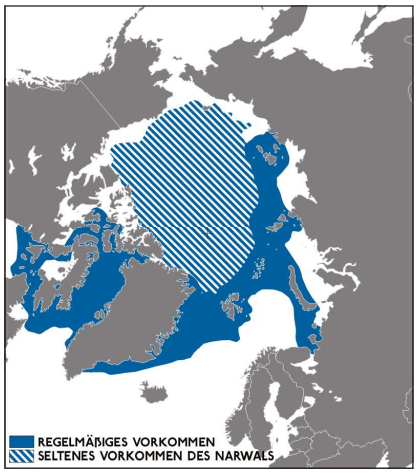

Figura 12. Hábitat natural del Narval

---

122 "eil hes offerecerao huma taça de unicornio, guarneçida de prata, de que este príncipe se agradoumuitio". Joaô CRASSET S.I., *Historia da igreja do Japaô em que se continuam os progresos de religiaô catholica e vários sucesos e perseguiçoes da mesma Igreja naquelle imperio*, Lisboa, Manoel da Silva, 1761, tomo II, p. 180.

123 El rico comerciante Antonio Fonseca tenía en 1588 casa en Roma, donde vendía varios objetos realizados con unicornios a su exigente mercado. James NELSON NOVOA, "Unicorns and Bezoars in a Portuguese house in Rome. António da Fonseca´s Portuguese Inventories", *Ágora. Estudos Clássicos em Debate*, 14 (2012), pp. 91-111.

124 Según un inventario de los bienes de los jesuitas de 1760 en los estados de Grão Pará y Maranhão, de las 21 piezas de marfil asentadas, había 2 colmillos de unicornio (narval), localizándose una de ellas, un Cristo crucificado indio que el jesuita Bettendorf dice haber obtenido en 1688, en el Museu de Arte Sacra do Maranhão. Isis M. ANTUNES, "Imaginaria sacra em marfim presente no inventário da expulsao dos jesuístas (1760). En Vanicléia Silva Santos; Eduardo França Paiva y René Lommez Gomes (coord.). *O comercio de marfim no mundo atlántico*. Belo Horizonte, Clio Gestao Cultural e Editora, 2018, pp. 176-177.

125 James R. MORIARTY III y William R. ROBERTS, "Between Cipango and Quivira: The Legends of Rica de Oro, Rica de Plata and las Islas del Armenio", *Southern California Quarterly*, 57 (1975), pp. 223-242.

126 Juan Ignacio LOYOLA, *Viaje alrededor del mundo*, Madrid, Red ediciones SL, 2021 y Francisco MELLÉN BLANCO, "Los vascos y el Pacífico". En José M. Unsaín (ed.), *Los vascos y el Pacífico. Homenaje a Andrés de Urdaneta*, San Sebastián: Museo Naval, 2009, p. 25.

127 AGI, Patronato, 260, N. 1, R. 14. Esta vía favoreció que cuatro años después Maarten de Vries penetrase hasta las Kuriles. Óskar H.K. SPATE, *El lago español*, Camberra: The Australian University Press, 2000, p. 167.

128 Este interés se expresaba así al menos de 1573, cuando Juan Pablo de Carrión pidió a Felipe II el título de almirante de la Mar del Sur, con el que pretendía "descubrir y declarar toda la costa de la China que viene a juntarse con la de la Nueva España, donde algunos cosmógrafos sospechan y entienden que hay estrecho abierto (…) y si le hay de descubrir, y seria grandeza que las riquezas de aquellas partes se comunicasen por mar continua con España". Museo Naval, Colección Navarrete, tomo XVIII, f. 7r.

129 Refiere bastante fauna ártica del mar de Bering, verdaderos exotismos, aunque el monocero no.

130 María VICENS HUALDE, "¿Un virrey con exceso de equipaje? El insólito inventario del marqués de Villamanrique (1590)", *Tiempos modernos: Revista Electrónica de Historia Moderna*, 35 (2017), p. 738.

El caladero de narvales debió encubrirse para evitar merodeos lucrativos, toda vez quela exigente geoestrategia española selló el sigilo informativo incluso del viaje geográfico. En este periodo final de la vida de Felipe II también se advierte su cambio de actitud sobre los cuernos, pues, en contra de su habitual actitud, dejó de comprar los colmillos. Viene bien referir la siguiente anécdota sobre el rey:

> "Vino un extranjero a vender a Su Majestad un pedazo de unicornio, y usando con él de su gran liberalidad y grandeza, le mandó dar veinte mil ducados, y le hizo otras mercedes, y mandó a don Juan Idiáquez, dijese a su guarda-joyas mostrase al extranjero los unicornios que estaban en su poder. Hízose así, y cuando vio el primero que fue el menor, quedó espantado, y cuando vio el segundo, se halló pasmado y confuso, y sólo supo decir: «Quien tal tiene en su casa, con justa razón es rey y monarca del mundo». Y acabando de ver todos los unicornios se volvió a su casa, conociendo había traído leña al monte y agua al mar"[131].

Debieron circular colmillos de narval que subsidiariamente obtenía la nobleza a falta de interés de la Corona, como consta que lo exhibíala opulenta oligarquía indiana[132]; incluso en sus desplazamientos, como le ocurría al rico ecijano Francisco de Aguilar y Córdoba, quien en 1592 hizo un lujoso carruaje que portaba unos cuernos de unicornio con campanillas y unos cañones dorados para la instalación de penachos[133]. Lo más interesante, empero, escomodebió filtrarse a los cosmógrafos holandeses alguna noticia de la expedición de Ferrer, pues en 1593 el cartógrafo Cornelis de Jode publicó su *Speculum Orbis Terrarum* y situó un unicornio marino en la costa de Alaska[134]. Además de sorprender el perfil litoral del extremo noreste californiano y las figuras interiores de una fauna semejante a la descrita por Ferrer, aparecen dos barcos hacia el paso interoceánico, uno persiguiendo y cañoneando al otro. En este punto es importante señalar la relación de las naves y el mítico animal, recordando la propuesta que años antes hizo Juan de Malara para decorar la proa de la galera real de don Juan de Austria:

> "en el tercero quadro se pintará un Unicornio, a donde le esperen otras fieras, para que purgue las aguas venenosas, con una letra que diga, *Vtintrepidebibant*, para representar a Su Excelencia que al entrar en la mar hace assigurar las demás, que temerosos de los corsarios no osan navegar, y si paresçiere mas apropósito se podrá pintar la jornada de Catón, quando passava los desiertos de Libia con el exército romano, y llegando al agua que estava llena de Aspides y Dipsades y otras serpientes, por donde se creya que morirían todos beviendo della, fué el primero que bevió aviendo sido hasta allí el postrero"[135].

La rivalidad holandesa en el Pacífico a finales del siglo XVI era un hecho, razón para que De Jode plasme en su mapa dos barcos en combate, quizás aludiendo a la carrera internacional por la apertura del mítico paso. Por otro lado, se nos antoja también que las gélidas aguas de aquel proceloso espacio eran identificables con el hábitat que textos cientificistas señalaban como zona del esquivo cetáceo. Su significado también podría ser el celoso guardián de mares ignotos -como se identifica para las naves plasmadas-, pues la tradición cartográfica medieval siempre usó al unicornio para representar las afueras del mundo habitable[136].

---

131 Baltasar PORREÑO, *Dichos y hechos del señor rey don Felipe II, (el prudente). Potentísimo y glorioso Monarca de las Españas y de las Indias*, Valladolid, Juan de la Cuesta, 1863, capítulo XIV.

132 En la ciudad argentina de Córdoba, en 1598, doña Leonor de Tejeda llevaba en su dote "una copa de unicornio con el pie de oro", y que se tasó en una verdadera fortuna. Luis G. MARTÍNEZ VILLADA, "Notas sobre la cultura cordobesa en la época colonial", *Revista de la Universidad Nacional de Córdoba*, 6 (1919), p. 165.

133 Gerardo GARCÍA LEÓN y Marina MARTÍN OJEDA, "Contratos de carruajes para la oligarquía ecijana. Siglos XVI-XVII". En Juan Aranda Doncel y José Martínez Millán (ed.), *Movilidad cortesana y distinción: coches, tiros y caballos II Congreso Internacional las caballerizas reales y el mundo del caballo*, Córdoba, Universidad Autónoma de Madrid, 2019, p. 230.

134 Adrián MITCHELL, *Dampiers monkey. The south seas voyages of William Dampier*, Adelaide, Australian Government, 2020, p. 43.

135 Juan de MALARA, *Obras del maestro*…, tomo I: *Descripción de la galera real*, Sevilla, Francisco Álvarez García y Cía impresores, 1876, p. 33.

136 Los seres monstruosos en la cartografía se creía que no pertenecían al mundo de lo sagrado y eran desconocidos y salvajes, pues los cristianos consideraban que eran consecuencia del pecado y adquirían un carácter negativo y perverso, símbolo de lo caótico y desordenado. Por ello se situaban en los mapas en la parte de lo desconocido, en territorios poco visitados, en las zonas apartadas, comprendiéndose lo peligroso de aquellos espacios, impuros y paganos. María J. O´RYAN MADRID, "Símbolos, colores, monstruos y maravillas: el arte de la cartografía medieval", *Revista Círculo Cromático*, 1 (2018), p. 22.

Figura 13. Cornelis de Jode. *Quivirae Regnun*. 1593

El mapa neerlandés es muy enigmático, ya que describe y sitúa al narval en su hábitat biológico real, por lo que se descarta la geografía especulativa, toda vez que al año de su edición Felipe II hizo su testamento en el que perpetuó sus seis cuernos de unicornio. También en la política imperial en aquel tiempo las Indias revalorizaron suimportancia, tanto como lo era el cuerno del unicornio; de forma que sus secretos naturales se cubrieron bajo el sigilo regio. Es llamativo cómo en 1598 se confeccionó en Venecia una alegoría de América en la que ésta aparecía sentada sobre un rinoceronte, recogiendo la discursiva del cronista Gomara, quien negaba la existencia de unicornios indianos[137]. Estaba naciendo un secreto de estado.

La muerte de Felipe II advierte que hubo algunos altos cortesanos que obtuvieron algunos regalos maravillosos; pues doña Luisa Enríquez de Cabrera, viuda del V duque del Infantado y dama de la reina, poseía un vaso de cuerno "que dicen es de unicornio"[138] y el conde Hans Khevenhüller, embajador imperial -siempre pendiente de la emperatriz viuda María-, tenía una caja, "pieza ochavada, toda dorada con sus reasas; en medio un unicornio muy fino, que parece dio la Majestad de la señora Emperatriz"[139].

VENENOS Y CONTRAVENENOS DE UNA POLÍTICA FLUCTUANTE

Felipe III siguió con la misma exclusividad sobre el cuerno que su padre. Como era costumbre en la familia real, en 1605 el príncipe de Asturias -futuro Felipe IV- recibió un pedazo de unicornio, herencia de su abuelo, pieza que se entregó a doña Juana de Zapata para engarzarlo en un dije, así otro trozo para sus

[137] La imagen no era muy diferente a la llevada por Colón: un ser salvaje de aspecto poco agradable en la tradición de Marco Polo. Jesús PANIAGUA PÉREZ, "Animales y mitos […] op. cit.", pp. 774-775.

[138] Carmen HEREDIA MORENO, "El patrimonio suntuario de los V duques del Infantado". En Jesús Rivas Carmona (ed.), *Estudios de Platería*, Murcia, Universidad de Murcia, 2012, p. 254.

[139] Según inventario *post mortem* de 1606. Alfredo ALVAR EZQUERRA, *El embajador imperial Hans Khevenhüller (1538-1606) en España*, Madrid, Ministerio de Asuntos Exteriores, 2015, p. 130.

hermanos los infantes[140]. En el palacio había objetos para alejar el mal de ojo, recogiéndose en 1608 entre las pertenencias del príncipe otro amuleto, pieza que fue de su abuela paterna[141]. Consta también que la reina Margarita de Austria reunió una importante colección de objetos exóticos, entre los que había -según el inventario de 1621-varios cuernos[142].

El descubrimiento de Ferrer de las aguas árticas pudo favorecer un posible acceso al preciado cuerno, de seguro en un mercado tan receptivo a las rarezas y, si lo hubo -lo subrayamos-sería puntual, extraordinariamente restrictivo y -como el propio estrecho de Anián- un secreto de estado[143]. Los motivos eran sobrados, como también lo era la preocupación por la penetración holandesa en el hermético espacio indiano y su rápida intervención en el tráfico de productos exóticos.

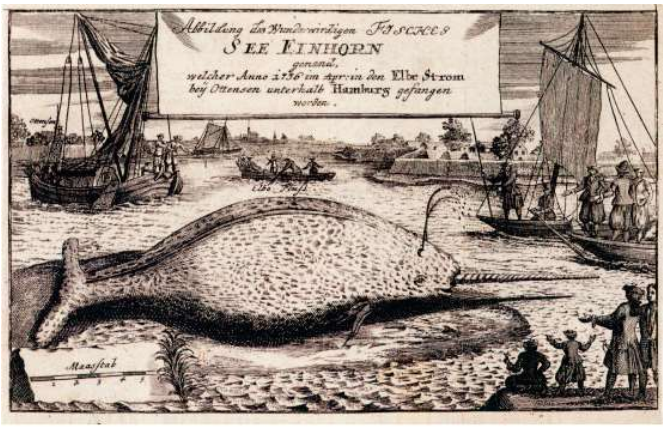

Figura 14. Captura de un narval. Grabado realizado en Hamburgo en 1736

El monocero continuó siendo recurrente en la discursiva regia sobre sus valores míticos, como que con su sola mirada hacía el bien el rey Unicornio[144]. Primaba entonces la política mediterránea y la expulsión de los moriscos (1609), recurriéndose en la propaganda al simbolismo del espiralado. Diego Saavedra Fajardo lo significó emblemáticamente con la ira, veneno pernicioso que serviría de barrera para el príncipe cristiano, pues

> "anduvo la Naturaleza con el unicornio: entre los ojos le puso las armas de la ira. Bien es menester que se mire a dos luces esta pasión tan tirana de las acciones, tan señora de los movimientos del ánimo. Con la misma llama que levanta, se deslumbra. El tiempo solamente la diferencia de la locura: en la ira no es un hombre el mismo que antes, porque con ella sale de sí"[145]

El partido de Lerma en la corte se relacionó con el esoterismo del unicornio, un círculo del valido queen las altas esferas accedió a objetos míticos como el cuerno. Destacaba Rodrigo Calderón, marqués de Siete

---

140 Este dije de unicornio aparece inventariado en 1607. Almudena PÉREZ DE TUDELA GABALDÓN, "Los primeros años del príncipe don Felipe (IV): 1605-1621". En José Martínez Millán y Manuel Rivero Rodríguez (ed), *La corte de Felipe IV (1621-1665)*. Tomo III, volumen I, Madrid, Polifemo Ediciones, 2017, p. 44.

141 En su día fue el amuleto usado por el príncipe don Fernando de Austria y aparece en la almoneda de la reina en 1608. Almudena PÉREZ DE TUDELA GABALDÓN, "La reina Anna de Austria (1549-1580), su imagen y su colección artística". En José Martínez Millán y María P. Marçal Lourenço (coords.), *Las relaciones discretas entre la monarquía Hispana y Portuguesa: las Casas de las reinas (siglos XV al XIX)*, Madrid, Polifemo Ediciones, 2008, tomo III, p. 1600.

142 Posiblemente uno de ellos se entregó en 1612 al guardajoyas don Jerónimo de Villafuerte para trabajarlo. Cinta KRAHE, "Chinese porcelain […] op. cit.", p. 69.

143 En 1608 el erudito Pablo de Céspedes tenía una piedra de unicornio en su cámara de las maravillas de Córdoba. Pedro M. MARTÍNEZ LARA, "Sedimento material de una vida humanista. El inventario de bienes de Pablo de Céspedes", *Boletín de Arte*, 32-33 (2011-2012), pp. 443 y 452.

144 Baltasar Gracián llamó al monarca prodigio de la naturaleza, añadiéndole el apelativo de "unicornio", pues resaltaba la buena mirada -veladora y protectora- de los unicornios reyes, Fernando el Católico y Felipe III, quienes con su vista política echaron a los moriscos y a los judíos de España, arguyendo que si hubiese más reyes como Felipe III no habría herejías. Juan F. PARDO MOLERO, "Desdichados e imprudentes. Los moriscos y su expulsión en la memoria escrita del siglo XVII", *Tiempos Modernos*, 31 (2015), p. 340.

145 Enrique SUÁREZ FIGAREDO, "Diego Saavedra Fajardo. Idea de un príncipe político cristiano representada en cien empresas", *Lemir*, 20 (2016), pp. 580-581.

Iglesias, amante de la alquimia que empleó al marino Ferrer; toda vez que se advierte también con fray José González de Villalobos, predicador del rey, quien poseía varios "vasos de unicornio con pico de plata"[146]. También en fray Luis de Aliaga, confesor real, instigador de intrigas y secretismo[147], quien extendió el temor al envenenamiento, un histerismo tan obsesivo que se recoge en la siguiente anécdota:

> "Tratándose de días como aquellos en los que se padeció un temor al veneno, que en muchos personajes de viso en la gobernación de la monarquía llegó a constituir una verdadera monomanía persecutoria; testigo de ello fue entre otros fray Luis de Aliaga, a quien bastó en cierta ocasión se le indigestara un plato de menudillos, que luego averiguóse estaban pasados de viejos, para que se creyera víctima de alguno de sus más caracterizados rivales y las copas hechas de asta de unicornio y de otros animales análogos a los que la empírica farmacopea de aquellos tiempos atribuía la virtud de hacer las personas inmunes al veneno en ellas servido, no eran otra cosa que testimonios elocuentes de la facilidad con que se atribuía tan dañina intención en sus semejantes, no comprobando la historia de nuestra Patria la frecuencia de tal modo de librarse de sus rivales"[148].

Figura 15. Vaso de cuerno de unicornio que perteneció a Felipe el Hermoso y al cardenal Cisneros, quien lo regaló a la catedral de Toledo. Publicado por Artiñano (1925).

El cuñado de Lerma, Pedro de Castro, VII conde de Lemos, entre 1602-1608 presidente del Consejo de Indias, contrató también como científicoa Lorenzo Ferrer y, tras su marcha como virrey en Nápoles (1608), hizo su testamento, donde expresó poseer un gran cuerno de unicornio[149]. Su descendencia estuvo vinculada a la creencia curativa del unicornio y se sabe que, después de muerto el conde, el virrey del Perú, Francisco de Toledo, sabedor de esta afición, en 1672 regaló un cuerno que poseíaa la condesa viuda para ampliar su colección[150]. En el círculo de Lerma también estuvo Pedro Franqueza, conde de Vilallonga, a quien se le

---

146 José MATESANZ DEL BARRIO y René J. PAYO HERRÁNZ, "El patrocinio artístico del palentino fray José González (1566-1631), arzobispo de Burgos", *PIPTM*, 64 (1993), p. 416.

147 Isabelle POUTRIN, "Cas de conscience et affaires d'État: le ministère du confesseur royal en Espagne sous Philippe III", *Revue d´histoire moderne et contemporaine*, 3 (2006), pp. 7-28.

148 Alfonso PARDO DE MANUEL VILLENA, *Un mecenas español del siglo XVII. El Conde de Lemos*, Madrid, Francisco Beltrán, 1911, p. 234.

149 Manuela SÁEZ GONZÁLEZ, "Plateros que trabajaron para el VII Conde de Lemos durante su virreinato en Nápoles (1610-1616)". En José L. Colomer (ed.), *España y Nápoles. Coleccionismo y mecenazgo virreinales en el siglo XVII*, Madrid, Centro de Estudios Europa Hispánica, 2009, pp. 195-213.

150 Guillermo LOHMANN VILLENA, *El conde de Lemos, virrey del Perú*, Madrid, CSIC, 1946, p. 22.

acusó en 1607 de corrupción, entre los cargos "que reçivió de una persona eclesiástica, cuyo nombre se le declaró, un baso de unicornio guarneçido de plata"[151].

El juicio a Franqueza mostró cómo muchos de los empleados de la flota - especialmente de la vía portuguesa- distribuían el escaso y raro colmillo. En otro de los cargos al secretario real se le acusaba de "que reçivió y se cohechó de Vasco Fernández, proveedor mayor de los almacenes de Lisboa, dos cavallos y un baso grande de unicornio guarneçido de plata"[152]. Su castigo cerró el cerco a Rodrigo Calderón, pero aún quedaba tiempo para su ajusticiamiento, mientras tanto en la corte fue llamativa la embajada japonesa (1613), país fronterizo al imperio hispánico y demandante de espiralados para su farmacopea[153]. Aquel año fallecía el marqués de Aguilafuente en Valladolid, legando a su primogénito "un pedaço de unicornio" que usaba como medicina[154]. En 1618, Lerma había perdido el favor regio, disolviéndose su facción y en febrero de 1619, en la inspección del palacio de Calderón en Valladolid, se encontraronvarias arcasvaliosísimas, en las que había, entre otros objetos, unos "pedazos de unicornio engastados en oro"[155]. Años después la VI marquesa de los Vélez reconoció tener un vaso de unicornio heredado de su abuela la duquesa de Lerma[156].

La caída del valido y su partido favorecieron nuevamente el uso restrictivo del unicornio al ámbito regio; de modo que la demanda exotérica debió suplirse con imitaciones de materiales nobles a modo de figuritas de amuleto[157]. Con la subida al trono en 1621 de Felipe IV se normalizó otra vez la relación con el unicornio, un animal singular de las Indias que simbólicamente sostenía el programa político del Rey Planeta[158]. Pensamos que en este reinado se realizaron esporádicos viajes no registrados al caladero de narvales del Septentrión hispano, constando que el cuerno seguía llegando a la corte. El arzobispo de Burgos, Fernando de Acebedo, por ejemplo, en 1624 adeudaba 9 escudos al platero madrileño Bartolomé de Navarrete por "un pedazo de unicornio que su Ilustrisima me mandó que içiese guarnecer de oro con media vara de cadenilla de oro con unos garabatos de oro para meter en la bebida"[159].

Las frías aguas de Bering debían conocerlas un reducidísimo grupo de marinos, pues consta que en 1625 el capitán Miguel Jaque de los Ríos pedía una merced por sus años de servicio en Filipinas, rogando "se lean las dos relaciones que presenta sobre los reinos orientales, tituladas *De la occidental India Mayor, estrecho de Anian, reinos de Taybin y viaje de la Oriental"*[160]. Este manuscrito se ocultó en los archivos reales y parte de él se ha publicado recientemente, aunque no aporta datos del estrecho, tal y como adelanta su título; lo que induce a pensar que el texto original tal vez fue mutilado u ocultado[161]. Por otro lado, consta que en 1627 la Corona obtuvo un cuerno de unicornio remitido por el tesorero de la Casa de Contratación,

---

151 Ricardo GÓMEZ RIVERO, "El juicio al secretario de estado Pedro Franqueza, conde de Villalonga", *Ivs Fvgit*, 10-11 (2001-2002), p. 516. En el registro de la casa de Franqueza en 1607 se halló "un cuerno, de dos palmos, regalo de la Serenísima República". Julián JUDERÍAS, "Los favoritos de Felipe III, don Pedro Franqueza, conde de Vilallonga, secretario de Estado", *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, XIII (1909), p. 225.

152 Ricardo GÓMEZ RIVERO, "El juicio al […] op. cit.", p. 520.

153 Cristina DÍAZ MOSCOSO, "La medicina como punto de encuentro entre Japón y Europa durante los siglos XVI y XVII", *Kokoro*, 26 (2018), p. 8.

154 El inventario se realizó el 3 de octubre y la solicitud de bienes es de don Juan de Avellaneda, corregidor de Valladolid, como tutor de don Pedro de Zúñiga, nuevo marqués. En Anastasio ROJO VEGA, "1613. Inventario de don Juan Luis de Zúñiga, marqués de Aguilafuente". En https://investigadoresrb.patrimonionacional.es/uploads/2015/05/1613-MARQUES-AGUILAFUENTE.pdf [En línea: consulta 14/08/2021].

155 Santiago MARTÍNEZ HERNÁNDEZ, *Rodrigo Calderón, la sombra del valido. Privanza, favor y corrupción en la corte de Felipe III*, Madrid, Marcial Pons, 2012, p. 271.

156 Mª Mar NICOLÁS MARTÍNEZ, "Los legados de arte y objetos suntuarios de Mariana Engracia de Toledo y María de Aragón, marquesas de los Vélez, y sus inventarios de bienes (1686)". En Jesús Rivas Cardona (coord.), *Estudios de platería*, Murcia: Universidad de Murcia, 2012, p. 400.

157 La marquesa de Frechilla en 1620 tenía "un unicornio pequeñito de plata con querno de lo mismo". Kelley HELMSTUTLER DIDIO y Rosario COPPEL, *Sculpture Collection in Early Modern Spain*, Vermont, University of Vermont Press, 2013. Y el marqués de los Balbases en 1721 poseía "un cavallo de madera recortada que pareze unicornio de color de oro", valorado en 10 reales. José L. BARRIO MOYA y Rosa LÓPEZ TORRIJOS, "Las colecciones artísticas del IV marqués de los Balbases en Madrid y Génova", *Patronos, promotores, mecenas y clientes: VII CEHA. Actas*, Murcia, Universidad de Murcia, 1992, p. 440.

158 Thomas CALVO, *Espadas y plumas en la monarquía hispánica. Alonso de Contreras y otras vidas de soldados (1600-1650)*, Madrid, Casa de Velázquez, 2020.

159 Lena S. IGLESIAS ROUCO, "Platería madrileña de los siglos XVII y XVIII en Burgos. Aportación a su estudio", *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, 55 (1989), pp. 442-443.

160 Archivo General de Indias (en adelante AGI), Filipinas, 39, N. 43.

161 En realidad, lo publicado no es el manuscrito original, sino dos copias privadas (depositadas en las bibliotecas de Jerez de la Frontera y Nueva York); lo que acertadamente hace que la edición acorte el título: Miguel JAQUE DE LOS RÍOS, *Viajes a las Indias orientales y occidentales (año 1606)*. Edición, introducción y notas de Ramón Clavijo Providencio y José López Romero, Sevilla, Espuela de plata, 2008.

bajo estrictas medidas de control[162]. ¿Qué viaje al ártico pudo hacerse para facilitar desde Indias un colmillo de narval al rey si el norte del Pacífico se supone que seguía siendo ignoto? Un último apunte sobre esta proliferación indiana de objetos realizados con unicornio, es el bastón de autoridad -usual de los caciques alcaldes de indios-, procedente de Ecuador, y que se encuentra en el Museo Antropológico de Coimbra[163].

Figura 16. Bastón de alcalde de indios de Ecuador realizado con colmillo de narval. Museo Antropológico de Coimbra. Publicado por Martins (2000)

La distribución de colmillos espiralados, como de costumbre en los Habsburgo, fluyó como preciosísimo objeto. Consta que en 1627 don Duarte de Braganza tenía "unicornios en raspas"[164] y cómo en 1628 el VI conde de Monterrey, cuando pasó de embajador a Roma, no le faltó en su equipaje el vaso de unicornio[165]. El acceso a estas piezas -como siempre- siguió vericuetos curiosos, como la vía de los conventos regios, cuyos obsequios maravillosos podían canjearse por dinero o poder. Las Descalzas Reales, espacio áulico por antonomasia, dejan rastro de "un pedacito de unicornio engastado en plata" que a finales de 1633 entregó la abadesa al embajador extraordinario de Víctor Manuel de Saboya como regalo a las hijas[166]. El acceso al raro colmillo unicornio por la nobleza española sigue inescrutable a la historiografía. Sabemos, por ejemplo, que hubo un mercado de colmillos de narval en Venecia en el último tercio del siglo XVII, tal y como se desprende de la venta realizada en esta ciudad el 16 de julio de 1677 por el comerciante alemán Andreas Stricher para Francisco II, duque de Módena[167].

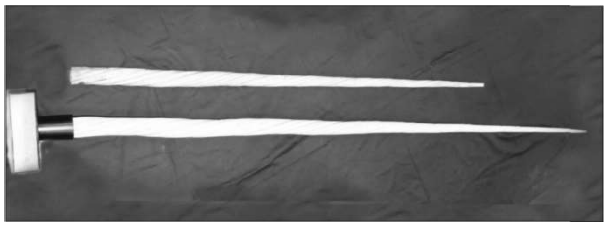

Figura 17. Cuernos de naval del duque de Módena. Museo di Zoologia e Anatomia comparata dell'Università di Modena e Reggio Emilia.

---

162 Se requirió una real cédula, fechada el 15 de noviembre, dirigida a Diego de Vergara Gaviria, receptor en el Consejo de Indias, que ordenaba entregar el colmillo de narval a don Jerónimo de Villafuerte, guardajoyas real, y todo se realizaría en presencia del Contralor y Grejier real. AGI, Indiferente, 433, L. 4, ff. 28r-28v.

163 Pertenecía al cacique Tcichui -bautizado Manuel Cepeda-, que fue alcaide de la villa de Baba entre 1807-1818, y que lo había heredado de su padre (el cacique Tchichui el viejo). Tras la independencia de Ecuador se desprendió de la pieza y fue adquirida por el vicecónsul portugués en Iquique (Chile), quien lo envió -con un certificado de autenticidad- al Museu Antropológico da Universidade de Coimbra. Maria do Rosário MARTINS, "Dente de narval -umbastão de autoridade", *Antropologia portuguesa*, 16-17 (1999-2000), pp. 37-42.

164 Fernando BOUZA, "En la corte y en la aldea de D. Duarte de Braganza. Libros y pinturas del Marqués de Frechilla y Malagón", *Península*, 0 (2003), p. 272.

165 Ángel RIVAS ALBADALEJO, "Viaje, casa, secretaría, celebraciones y algunos aspectos culturales de la embajada del VI conde de Monterrey en Roma (1628-1631)". En Alessandra Anselmi (ed.), *I Raporti tra Roma e Madrid nei secoli XVI e XVII: Arte, diplomacia e política,* Roma, Gangemi editore, 2014, p. 334.

166 Rubén LÓPEZ CONDE, "Tráfico artístico cortesano: El paso franco de obras de arte por el Reino de Aragón en el siglo XVII", *De arte: revista de historia del arte*, 16 (2017), p. 95.

167 Ivano ANSALONI y Marisa MARI, "Sue due […] op. cit.", p. 239.

UN CUERNO RARO PARA UNA NATURALEZA BARROCA

El unicornio se visualizó más en las élites españolas a partir del segundo cuarto del siglo XVII, adoptándolo como un valor -económico o político- seguro. Así, en 1634 la boda en Zaragoza del calatravo Lorenzo Martínez de Marcilla con Magdalena Ram de Montoro se revalorizó en su dote con un cuerno[168]. También tenía en 1636 en Valladolid "dos pedacillos de unicornio" el erudito Miguel Astete de Monroy para su uso medicinal[169]; como tampoco faltó el vaso de unicornio a Alonso Guillén de la Carrera, quien llegado de Nápoles en 1639 se incorporó al consejo de Italia[170]. A este común hábito, el narval, junto con otros exotismos, era demandado en los gabinetes naturalistas, pues facilitaba aproximarse al orden y correspondencia con el universo.

El coleccionismo del siglo XVII estaba a caballo entre una cámara de maravillas de finales de edad Media y la enciclopedia científica de la Ilustración. Y es que la ciencia, la magia, la erudición y, en fin, las maravillas, se exhibían didácticamente para mostrar el mundo natural -monstruos y curiosidades- y el mundo artificial -instrumentos matemáticos y artificios ingeniosos-, con objeto de demostrar el orbe. Sin la consideración -especial e independiente- del resto de objetos el colmillo no sería nada, pues su relación conjunta lo hacía más entendible en su hábitat real[171]. En España, el museo de ciencias naturales del capitán Vicencio Juan Lastanosa en Huesca es un ejemplo, pues, entre sus clasificaciones exóticas y otras rarezas, contó con "un cuerno de unicornio, poco menos de una vara de largo, el primer tercio hacia la punta redondo y la punta muy huida"[172]. El prestigio del museo oscense llevó a Felipe IV a visitarlo, y como él muchos eruditos que le dieron fama, acuñándose que "quien no ha visto la casa de Lastanosa, no ha visto cosa". Subyacía, en fin, el deseo por comprender el secreto de la naturaleza, cuya guía era por medios artificiales para descubrir la realidad oculta bajo la apariencia[173].

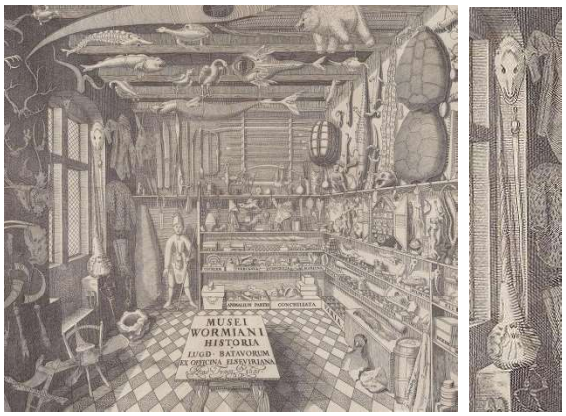

Figura 18. Musei Wormiani Historia, publicado por *The frontispiece from the Museum Wormianum depicting Wormius cabinet of curiosities* (1655). Obsérvese el colmillo de narval en la jamba de la ventana.

168 Gonzalo M. BORRÁS GUALIS (dir.), *Las artes en Aragón en el siglo XVII según el archivo de protocolos notariales de Zaragoza, de 1613-1696*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2007, tomo VIII, p. 110.

169 Según inventario *post mortem* del 22 de septiembre de su viuda, María Pereira. Anastasio ROJO VEGA, "1636 Inventario y biblioteca de don Miguel Astete de Monroy", en https://investigadoresrb.patrimonionacional.es/uploads/2016/02/1636-MIGUEL-ASTETE.pdf [en línea: consulta del 14/08/2021].

170 Rubén LÓPEZ CONDE, "Tráfico artístico cortesano […] op. cit.", p. 106.

171 Alfredo ARACIL, "El mundo en un armario: secretos, leyes y sorpresas". En María M. Rey Bueno y Miguel López Pérez (coord.), *El inquiridor de maravillas. Prodigios, curiosidades y secretos de la naturaleza en la España de Vicencio Juan de Lastanosa*, Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses, 2001, p. 117.

172 Ricardo del ARCO, "Don Vincencio Juan de Lastanosa apuntes bio-bibliográficos", *Boletín de la Real Academia de la Historia,* 56 (1910), pp. 412-413.

173 Lastanosa en el doble aspecto de la rica variedad de objetos del mundo, a su vez, la disimulaba bajo la apariencia esencial, esto es: la filosofía natural barroca, donde, a través del artificio para descubrir y saber, se interrogaban los secretos naturales. William EAMON, "Apariencia, artificio y realidad: el coleccionismo de secretos en la cultura cortesana". En María M. Rey Bueno y Miguel López Pérez (coord.), *El inquiridor de* […] op. cit., p. 322.

Los unicornios coleccionados en cámaras y gabinetes de curiosidades, como otros objetos -no lo olvidemos- hacían del coleccionista un miembro de la nueva y selecta élite[174]. Ya entonces Quevedo -atento a la literatura cientificista- se burlaba de la mitología del animal, haciendo escarnio de quienes hacían gala de una cultura baja o supersticiosa. Su sátira políticaincidía en los oficiales reales, a quienes calificó de "cuentistas" por defender -en un sentido medieval-la existencia de unicorniosen Indias, participando de la corriente científico-filosófica que cuestionaba su fundamento curativo:

Unos contadores cuentan…
-cultísimo, aquí te espero,
pues tú dijeras auctores
con tus «graves» y tus ciertos-,
¿qué cuentan? Cuentan que hay,
como digo de mi cuento,
-esto es echar otra albarda
a tus coruscos y metros-
un animal en la India
con solo un cuerno derecho[175]

Esta poesía burlona -dedicada en 1648 al conde-duque de Olivares- crítica al alto funcionariado que interesadamente envolvía en halo de misterio a la Corona[176]. Por otro lado, aceptaba la posibilidad que existiera el animal en América, incidiendo su juego burlesco en que debían ser tierras poco transitadas, sólo accesibles a esforzados marineros ("muchicuernos") que no arriesgarían su vida de no ser tan demando el animal:

No te inventaron marinos
que no son tan avarientos
pues por añadirte otro,
no empobrecieran más presto[177].

Y es que la maquinaria institucional de los Austrias construyó su propia imagen mágica en torno al narval. Señero es cuando en 1649 el embajador turco sorprendió a Felipe IV regalándole doce cuernos de unicornio con las armas reales y colmados de oro[178]. A la muerte del rey el valor del unicornio aumentó, dada la afición de la regencia de Mariana de Austria a las terapias exotéricas y la quebradiza vida de Carlos II.

Los médicos de cámara controlabanla calidad y cantidad de las medicinas de la Real Botica, y especialmente valoraban y tasaban las piezas de unicornio adquiridas, que sólo podía dispensarse con recetas rubricadas *ex profeso*[179]. Además, el confesor real José Barcia y Zambrana enfatizó el poder del cuerno para mantener la pureza de pensamiento[180]. Para entonces se había sublimado la relación de la monarquía absoluta y el unicornio, cuya imitación más destacada fue Federico III de Dinamarca y Noruega, cuyo dominio del Atlántico Norte facilitó crear su propio modelo de monarquía absoluta, al encargar un sillón de unicornio

---

174 Caracterizada por su poder económico y su gusto refinado. Richard A. GOLDTHWAITE, *Wealth and the demand for art in Italy, 1300-1600*, Baltimore, Johns Hopkins UP, 1993, p. 249.

175 Valentín NIDER, "Médicos y viajeros a propósito de Quevedo y el unicornio", *La Perinola*, 19 (2015), p. 74.

176 Mariano de la CAMPA, "Las dos aves y los dos animales fabulosos. Cuatro romances y un prólogo de Francisco de Quevedo (I). Primera Parte", *Incipit*, XXXIV (2014), pp. 85-88, 89 y 91.

177 Samuel FASQUEL, "Quevedo y las travesuras del mito", *Lectura y Signo*, 5 (2010), p. 133.

178 T. B., *Extraordinary newes from the Court of Spain declaring the late solemnities that were perform'd in the highest way of magnificence at the reception of... Hamet Aga Mustafera, the Great Turks Ambassador...* Londres, sn., 1650, pp.10-11.

179 Soledad CAMPOS DÍEZ, "La organización administrativa sanitaria en el palacio de los últimos Austrias (I). Médicos", *Anuario de historia del derecho español*, 68 (1998), p. 187. El museo de la farmacia real exhibe uno de estos cuernos. Ana LUENGO AÑÓN, *Aranjuez, la construcción de un paisaje. Utopía y realidad*, Madrid, CSIC, 2008, p. 148.

180 Aludía a cómo el unicornio poseía en la punta de su frente la virtud natural por la que, tocando las aguas, las preserva de cualquier veneno contraído por las víboras y otras criaturas ponzoñosas. Así, los animales, esperan la llegada del unicornio para que, al reclinarse sobre las aguas, el veneno perdiera fuerza y todos bebieran sin temor. Refería a Picinelli, en su *Mundus Symbolicus*, para quien el unicornio es imagen de santo Tomás y del acierto de quien bebe en su doctrina. José J. AZANZA LÓPEZ, "Imágenes emblemáticas para el adoctrinamiento regio: los sermones del predicador real José Barcia en la Corte de Carlos II", *Potestas*, 6 (2013), pp. 295-296.

y oro, realizado entre 1662-1671 e inspirado en el trono bíblico del rey Salomón[181]. Era el colofón iniciado en la primera década del siglo XVII por Christian IV, quien, incómodo por las expediciones inglesas en busca del paso del Noroeste, reafirmó su soberanía sobre Groenlandia[182], controlando así sus aguas gélidas, y con ella el tráfico del preciado diente[183].

Figura 19. Bendix Grodtschilling. Trono de unicornio de los reyes de Dinamarca. 1662-1672. Salón de Coronación del palacio de Rosenborg.

Durante el reinado del último Austria se advierte la extensión del unicornio entre la nobleza, posiblemente distribuido por los propios oficiales reales. Nos consta cómo Diego Salcedo, gobernador de Filipinas, a su retorno en 1677 a la península traía nada menos que "cinco basos de unicornio, los dos de ellos con su guarnición de oro de filigrana y pie; los otros dos llanos los vasos, con sus pies de dicho oro de filigrana y el otro también con su pie de oro y en medio del vaso una piedra vesoar pequeña, con su guarnición de dicho oro de filigrana"; además de traerse "un hasta de unicornio grande y gruessa de más de tres tercios de largo"[184]. Su muerte en alta mar permitió inventariar su rico equipaje, sólo explicable por su cargo y el acceso a las aguas del narval, toda vez que es posible que el número de vasos fuese para negocio. Si comparamos esta vajilla de un simple gobernador filipino del siglo XVII -Salcedo- con la de un todopoderoso virrey novohispano del siglo XVI como el aludido líneas atrás, marqués de Villamanrique, que únicamente tenía un único colmillo, se colige un cambio notable.

Cuando en 1678 el capitán Diego de Palencia hizo de depositario del equipaje del fallecido gobernador Salcedo, ya habían desaparecido el cuerno entero y un vaso enjoyado[185]. La sisa al óvito advierte la pre-

---

[181] Obra de Bendix Grodtschilling, el trono completó en 1699 Christian V incorporándole unos leones. Actualmente se encuentra en el salón del reino del castillo-palacio de Rosenborg (Copenhague). Jørgen HEIN, "En trone af en hjørninghorn og løver av sølv", *Siden Saxo*, 2 (2006), pp. 39-45.

[182] Entre 1605 el rey restableció la comunicación con sus antiguas colonias groenlandesa con la expedición de John Cunningham; enviando al año siguiente otra expedición dirigida por Godske Lindenow; y aún todavía en 1607 hubo un tercer viaje bajo el mando de Carsten Richardson. William J. MILLS, *Exploring Polar Frontiers. A historical Encyclopedia*, Oxford, ABC Clío, 2003, p. 550.

[183] En 1647 la Compañía de Nueva Groenlandia, en Copenhague, envió a uno de sus representantes a Moscú, con objeto de venderle al zar unas cuantas piezas de unicornio, quedando el soberano muy maravillado de un asta de considerables proporciones. Isaac de PLEYÈRE, *Relation de Groenland*, Paris, Augustin Courbé, 1647; *Apud.* David CRANZ, *The History of Greenland: including an account of the mission carried on by the United Brethren in that country*, London, Printed for Longman, Hurst, Rees, Orme, and Brown,1820, p. 105, nota 9.

[184] Ana RUIZ GUTIÉRREZ, "Intereses particulares en el Galeón de Manila: inventario de los bienes del gobernador de Filipinas D. Diego de Salcedo (1663-1668)", *Anais de história de além-mar*, XV (2014), p. 285.

[185] El inventario que refiere Palencia describe sólo "cuatro vasos de unicornio: los tres de ellos con sus pies y guarnición de platta de filigrana, y el uno dellos chiquito; y el quarto con su pie y guarnición de dicho oro de filigrana". Ana RUIZ GUTIÉRREZ, "Intereses particulares […] op. cit.", p. 277.

sión que había sobre tan magníficos objetos, pues si hubo pícaros para traficar no menos lo había entre los compradores. Ciertamente las exigencias del mercado eran así, pues un exigente de la moda como fue el III conde de Fernán Núñez lo advierte en 1682, cuando exigía con denuedo a sus agentes que le consiguieran, por la vía que fuere, "un hasta de unicornio"[186]. Sabemos que los comerciantes indianos debieron satisfacer esta demanda, toda vez también se vieron seducidos con estas rarezas, que exhibían para mostrar su poder. Por ejemplo, los Cruzalaegui, que en su palacio de Sevilla poseían una sala alta con un escaparate entre cuyos objetos exóticos había "un vaso de unicornio con pie de plata"[187].

La nobleza local también comenzó a poseer estas rarezas, pues entre los mayores tesoros de la Torre y Palacio de Zubieta, en 1686 se inventariaba "un baso de unicornio"[188]. También debió serlo entre la oligarquía indiana, que comenzó a retener piezas, como se observa en 1688 en el hacendado novohispano de Acámbaro, que tenía "dos vasos de unicornio que se creía servían para detectar venenos en el vino, con relucientes pies de plata"[189]. El unicornio ya no era monopolio exclusivo de la realeza y sus más allegados, sino que los niveles inferiores trataban de imitarlos. Cervantes lo plasma en *La Española inglesa*, en la que la taumaturgia del cuerno traspasaba simbólicamente las barreras sociales e, incluso, los sistemas económicos o de nacionalidad[190]. La idea de cómo la posesión de un unicornio transformaba a un personaje o familia explicaría cómo Álvaro de Cabreros, familiar del Santo Oficio de Almagro, en 1688 en su testamento se extendió en aclarar quién heredaría sus objetos más preciados, sobre todo "un vaso de unicornio engarzado en plata"[191].

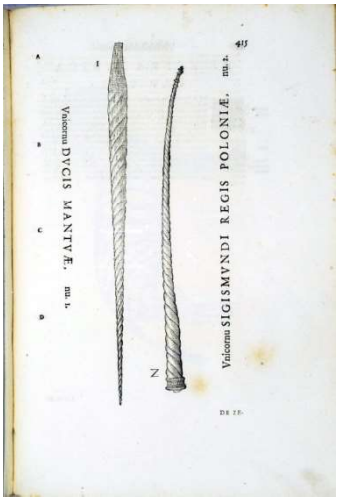

Figura 20. Cuernos de unicornio del Duque de Mantua y rey de Polonia en un grabado del siglo XVII

La pequeña nobleza también encontró en el monocero un símbolo de su estirpe, como se advierte con Felipe Carlos de Escobedo, canciller de la orden de Malta, quienen diciembre de 1694 fundó mayorazgo

---

186 Fernando BOUZA, "La correspondencia del hombre práctico. Los usos epistolares de la nobleza española del Siglo de Oro a través de seis años de cartas del tercer conde de Fernán Núñez (1679-1684)", *Cuadernos de Historia Moderna. Anejos*, IV (2005), p. 147.

187 Fernando QUILES, "Hijos de la mar y comerciantes de Indias. Bienes artísticos en casa de los Cruzelaegui (Sevilla, m. XVII)", *Cuadernos de los Amigos de los Museos de Osuna*, 21 (2019), p. 61.

188 Jainoe VELILLA IRONDO, "Palacio de Zubieta", *Cuadernos de Sección. Artes Plásticas y Documentales*, 12 (1994), p. 200.

189 Gustavo CURIEL, "Urbs in Rure. la casa del hacendado don Antonio Sedano y Mendoza en Acámbaro (1688)". En María P. Martínez López-Cano (coord.), *De la historia económica a la historia social y cultural Homenaje a Gisela von Wobeser*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2016, p. 111.

190 En esta trasgresión de la realidad, la novela relata cómo la reina británica favoreció a una familia gaditana en la restauración de su fortuna, desviándose del orden económico aristocrático; de modo que la riqueza -fruto del expolio o alianzas nupciales- evolucionaba a una nueva economía "católica", basada en el mercantilismo y la burguesía. Mar MARTÍNEZ-GÓNGORA, "Un unicornio en […] op. cit.", p. 29.

191 Lorena ORTEGA GÓMEZ, "Inquisición y sociedad: Familiares del Santo Oficio en el mundo rural en Castilla la Nueva (siglo XVI-XVIII)", tesis doctoral dirigida por el Dr. Jerónimo López-Salazar Pérez, Universidad de Castilla-La Mancha, departamento de Historia, 2013, p. 182.

en El Carpio sobre "una alhaja preciosísima de innumerable valor, que es una asta entera de unicornio"[192]. Aquel mismo año el 3 de enero, en Lequeitio, Mariana Rosa de Bengolea llevó en dote entre sus ricas alhajas "un Baso de unicornio con su pie de plata"[193]. En este sentido había una equiparación simbólica con la aristocracia, si bien es cierto que las diferencias eran más que evidentes. Un año antes, al fallecimiento en 1693 del VI marqués de los Vélez, este exhibía el vaso de unicornio heredado de su suegra -duquesa de Lerma[194]- y también un verdadero cuerno espiralado. Esta impresionante pieza sólo puede explicable por ser su madre aya de Carlos II o acaso porque el marqués presidió (1685-1693) el Consejo de Indias. Dos caminos distintos de la alta y baja nobleza para un mismo fin.

Aunque la difusión del cuerno mermó su exclusividad, su halo misterioso aún prestigiaba sobremanera. En un enlace de campanillas como el celebrado en Sevilla en noviembre de 1695 entre don Juan Bruno Tello de Guzmán y la hija del marqués de Montefuerte, no pudo faltar en la dote un vaso de unicornio engarzado en plata sobredorada[195], símbolo por sí prestigiador. Como también lo eran legados que perpetuaban el recuerdo, como cuando en 1699 el cardenal José Sáez de Aguirre dejó por testamento al príncipe Borghese su vaso de unicornio con sus pies y andas de plata sobredorada[196]. Joyas verdaderamente extraordinarias que hablan del grado simbólico y exótico poco común que continuó en el ocaso de la centuria.

EL FIN DE UN MITO: EXHIBIR LO CURIOSO

El siglo XVIII y el cambio dinástico resquebrajó la emblemática del unicornio, un siglo en el que los textos naturalistas tambiéncalaban en la desmitificación del mítico. El discurso político borbónico iba a la par de una nueva sociedad que durante los primeros años todavía tiene presente el monocero como expresión de una mentalidad aún viva, como el "pedazo de unicornio con un zerco de oro y un engaste con una cadenita de oro" que sor María Luisa de Toledo, al morir en 1707, dejó a su convento[197]. Hija de los marqueses de Mancera, se advierte que fue la nobleza la que más le costó aceptar los nuevos modos y modelos que iban imponiéndose. Cuando murió en 1709 el conde de Oñate, este aún exhibía "un cuerno de unicornio de zerca de una bara de largo"[198] y en 1713 el marqués de la Rosa se ayudaba al andar con "dos bastones de unicornio con puños de carey"[199]; toda vez que el marqués de Canales seguía bebiendo en un "vaso de unicornio con una piedra bezal en medio"[200].

---

192 Rufino ALMANSA TALLANTE, "El marteño don Felipe Carlos de Escobedo y el cuerno del unicornio", *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, 153 (1994), pp. 669-684 y Leoncio CABRERO FERNÁNDEZ, "Casas nobles de la Montaña", *Altamira*, 1-3 (1957), p.153.

193 Estíbaliz RUIZ DE AZÚA y MARTÍNEZ DE EZQUERECOCHA, *Pedro Bernardo de Villarreal de Bérriz (1669-1740)*, Madrid, Editorial Castalia, 1990, p. 71.

194 Acaso se trate del "vaso del Unicornio con su pie de filigrana de plata" que poseía el VI marqués de los Vélez en el último tercio del siglo XVII. María M. NICOLÁS MARTÍNEZ, "La colección de escultura y orfebrería de don Fernando Joaquín Fajardo, Marqués de los Vélez y Virrey de Nápoles (1675-1683)", *Rivista dell´Osservatorio per le Arti Decorative in Italia*, 3 (2011), pp. 122-145.

195 Juan CARTAYA BAÑOS, "«Noble es bien aderezado»: los inventarios de bienes de los fundadores de la Real Maestranza de Caballería de Sevilla", *Laboratorio de Arte*, 24 (2012), p. 330.

196 José M. DOMÍNGUEZ, "El cardenal José Sáenz de Aguirre en el contexto cultural romano de finales del siglo XVII", *Berceo*, 166 (2014), p. 57.

197 José L. BARRIO MOYA, "El inventario de los bienes de doña María Luisa de Toledo, hija de los marqueses de Mancera (1707)", *Boletín de Arte*, 19 (1999), p. 633. La Iglesia recogió muchas de estas piezas; sabemos que en la madrileña parroquia de san Martin hubo un cuerno de unicornio, que se perdió en su traslado a la iglesia de Leganitos, según se anunciaba en 1760 (*Diario Noticioso, Curioso y Erudito*, [Madrid], 27 de noviembre de 1760, p. 3.

198 José L. BARRIO MOYA, "El madrileño palacio del conde de Oñate según un inventario de 1709", *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, XLIV (2004), p. 295.

199 Valorados en 320 reales. José L. BARRIO MOYA, "La testamentaría de D. Fernando de la Cerda y Trejo, IV marqués de la Rosa (1713)", *XLVI Coloquios Históricos de Extremadura*, Trujillo, Diputación de Cáceres, 2018, p. 110.

200 Se tasó en 360 reales por el platero José Pelillo. José L. BARRIO MOYA, "El pintor José García Hidalgo, tasador de las pinturas de don Manuel Coloma, segundo marqués de Canales (1713)», *Murgetana*, 92 (1996), p. 65.

Figura 21. Cetro de narval y plata. Publicado por Crespo (2018).

Esta centuria escapa a este estudio, pero precisamos pergueñar ciertas ideas que confirman cuanto expresamos. La ciencia modificó la *naturalia* conceptual, pues de exhibirse en las cámaras de las maravillas el cuerno pasó a exponerse en gabinetes de naturaleza. Estos conocimientos, no cabe duda, costó asimilarlos al barroquismo español, que se resistió a perder su medicina tradicional, pues en 1747 en Logroño, por ejemplo, en casa de Bernarda de Orense no faltaba un hueso de unicornio con poderes curativos[201]. Si ya era un recurso terapéutico residual, el espiralado también aparece como un arcaísmo en la nobleza, que se obstina en sostener el exotismo. Debía ser fuera de moda que los marqueses de San Esteban en 1749 alardeasen en su vajilla con "una salvilla pequeña guarnecida de filigrana de plata con su vaso de unicornio con asas también de plata"[202]. O que el duque de Granada de Egea en 1754 poseyese para sus desplazamientos "un vaso de unicornio con guarnición y pie de plata sobredorado con asas"[203]. Con también lo sería el "cascabelero de plata de un vaso de unicornio con pie, dos solistas engoznados y dos asas doradas" que se inventarió en 1761 en los bienes de Antonio de Pando, secretario del rey[204].

A mediados de siglo estas alhajas eran anécdotas del pasado; arcaísmos reunidos en palacios que acabaron en prenderías de tiendas diversas de Madrid, como en 1759 en la venta de un vaso de unicornio en una abaniquería y en 1760 una punta de unicornio, y aún a finales de siglo las familias seguían desprendiéndose de ellos, como en 1794 de otro vaso[205]. El unicornio se desvanecía en el mismo halo misterioso

---

201 Teresa SÁNCHEZ TRUJILLANO, *Sobre la plaza Mayor. La vida cotidiana en la Rioja durante la Edad Moderna*, Logroño: Museo de la Rioja, 2004, p. 99.

202 Irma GONZÁLEZ SÁNCHEZ, "Ser noble, vivir noble: el palacio de los marqueses de San Esteban en el siglo XVIII". En Francisco Núñez Roldán (ed.), *Ocio y vida cotidiana en el mundo hispánico en la Edad Moderna*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2007, p. 448.

203 Fue un regalo de su esposa, tal vez adquirido en el norte de Europa, quizás Alemania. Pilar ANDUEZA UNANUA, "Joyas personales, alhajas para la casa y libros para el alma: el inventario de bienes de los duques de Granada de Egea en el siglo XVIII", *Príncipe de Viana*, LXX (2009), p. 285.

204 José Luis BARRIO MOYA, "El hidalgo vizcaíno don Antonio de Pando y Sabugal, Secretario del Rey Carlos III (1761)", *BRSBAP*, XLVIII (1992), p. 262.

205 Jesusa VEGA, "Transformación del espacio doméstico en el Madrid del siglo XVIII: del oratorio y el estrado al gabinete", *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, LX (2005), p. 195; *Diario Noticioso, Curioso y erudito*, [Madrid], 10 de enero de 1760, p. 3, respectivamente. Y "se vende a voluntad de sus dueños, un vaso de unicornio, que se supone contra veneno (…) en casa del Procurador General de la Real Cabaña" (*Diario de Madrid*, [Madrid], 25 de febrero de 1794, p. 4).

con el que llegó, y lo que fue un anhelo de moda se volvió rareza de difícil clasificación. Su expresión resultó llamativa por inusual, por ejemplo, en 1767 en Burgos en los bienes del marqués de Villacampo[206].

El arraigado barroquismo español, pese al tiempo transcurrido, a ciertos niveles seguía funcionando. En 1770 José Joaquín Martínez, depositario general de Manila, envió un cajón de regalo para el ministro del Consejo de Indias, entre cuyos objetos había "una copa de unicornio que se dice contraveneno engastada de plata"; y, en agradecimiento, el oficial fue designado corregidor de Tondo[207]. Con todo lo expresado se comprende mejor el alto valor que le dieron a la pieza el oferente y el receptor, aún cuando en estas fechas el acceso al hábitat del narval era mucho más común. Cerramos estas líneas con la referencia al médico y cosmógrafo peruano Cosme Bueno, quienen 1795 poseía en su "salón y quarto de estudio", junto a miles de libros e instrumentos científicos, "un cuerno de unicornio"[208]. Para entonces la rareza era, en sí, pieza singular de colección, pero no así algunos de sus objetos, como los bastones, que el siglo XIX, aún se usaban, acaso como reminiscencia de un pasado glorioso[209].

Figura 22. Bastón de narval. Fuente: https://www.pinterest.es/pin/242068548700936993/

CONCLUSIONES: LA MAGIA DE UN CUERNO

El unicornio fue un animal sobrevalorado en la discursiva barroca, que aunó valores ideológicos -religiosos y políticos- y terapéuticos -exotéricos y mágicos- sobre un animal mitológico. En este complejo constructo la naturaleza -a través de la ciencia- se esforzó en mostrar al animal real, desmitificándolo, aunque la sociedad barroca continuó empeñada en no perder los valores imaginarios que lo hacían extraordinario. Aparecía, así, un mundo social que, lejos de contradecirse, conformó una mentalidad *sui géneris*, en donde el asta helicoidal se mostraba en la cámara de las maravillas como una singularidad del orden natural, a la vez que esa misma sociedad creía en el orden sobrenatural.

---

206 Poseía "un baso de unicornio guarnezido de feligrana regulada en ocho onzas" y "un baso con una piedra vezuar en medio, y aquel de unicornio". María A. LAGUNA ÁLVAREZ, "La vida cotidiana en protocolos notariales de Burgos (siglo XVIII)", tesis doctoral dirigida por el Dr. Hermógenes Perdiguero Villarreal, Universidad de Burgos, departamento de Lengua Española, 2017, p. 532.

207 El receptor era Domingo Trespalacios Escandón. Alberto BAENA ZAPATERO, "Regalos de Filipinas a Cádiz en los barcos de la Armada (1765-1784)", *Anuario de Estudios Americanos*, 74 (2017), pp. 505-506.

208 Pedro M. GUIBOVICH PÉREZ, "Los espacios de los libros en el Perú colonial", *Lexis*, XXVII (2003), p. 187.

209 En 1818 un anciano en Cádiz "perdió un bastón de asta de unicornio con puño de oro y contera de plata" (*Diario Mercantil de Cádiz*, [Cádiz], 28 de agosto de 1810, p. 4). En Córdoba en 1860 se vendía en almoneda un viejo bastón de unicornio (*La Correspondencia de España*, [Madrid], 21 de marzo de 1860, p. 4) y en 1861 la Quincallería de Burghart, de Palma de Mallorca, vendía bastones de unicornio traídos de París (*El Correo de Mallorca*, [Palma], 20 de abril de 1861, p. 4.

La historiografía más reciente, como nos indica Bubello, positiviza el esoterismo, especialmente el implantado por Felipe II en El Escorial, como un fenómeno cultural que no es incompatible con la historia de la ciencia. Antes al contrario, propone no mezclar ambas historias, por tratarse de un posicionamiento político del poder real frente a la declinación del de la Iglesia[210]. Era un fenómeno, no cabe duda, generalizado en Europa, y que entraba de lleno en la discursiva mágica del momento[211], y que se plasmó una conceptualización política de ideales que usaron las monarquías del continente. De todas ellas los Habsburgo fueron los principales valedores, constituyendo el asta espiralada una de las piezas principales del guardajoyas real y símbolo de su poder.

Figura 23. Colmillo de narval tallado. Museo Arqueológico de Venecia.

La moda de usar cuerno de unicornio en la vida cotidiana española sin duda arranca con la Casa de Austria, ofreciendo un sesgo bien diferente al que ya existía en el Medievo. No cabe duda que durante el Siglo de Oro el colmillo helicoidal impregnó todo un modelo mental en la historia de la cultura que se desbordó en hábitos sociales, arte, así como gustos y pensamientos. Objeto de lujo casi inalcanzable, estas piezas -a imitación de la monarquía- fueron demandadas con tal intensidad que el mercado tuvo que hacer un verdadero esfuerzo -aún hoy casi misterioso- para dar satisfacción a esta demanda. Sin embargo el hermetismo con el que se ciñó la singular asta es llamativo, si bien la presión social terminó por romper en parte la exclusividad regia, especialmente con el reinado de Felipe III. Y aún cuando con posterioridad el hermetismo volvió a ser la tónica general, cierto es que para entonces la cuestión se había desbordado.

Un último apunte, sea meramente como consideración para quien desee investigar esta cuestión: hasta donde la historiografía ha investigado, los objetos vinculados al unicornio se están vinculados al lujo -el mero material del asta de narval ya lo advierte-; sin duda la terapéutica y el áulico -con un sesgo político muy importante- y, en fin, al mundo mágico. Nos desconcierta, empero, el uso del colmillo como empuñadura de la espada hasbúrgica del guardajoyas vienés. Acaso responda a una simbología que se nos escapa, pero que apuntamos para quien desee profundizar en esta cuestión, pues recordaremos, por ejemplo, que uno de los mejores espaderos del reinado de Felipe II usaba una cabeza de unicornio como marca personal de su arma[212]. Un código de mensajes culturales, ricos en matices, que, en fin, siguen velados, pero que pueden servir para continuar investigando este asunto.

---

[210] Juan Pablo BUBELLO, “Esoterismo y política de Felipe II en la España del Siglo de Oro. Reinterpretando al círculo esotérico filipino en El Escorial: Juan de Herrera, Giovanni Vicenzo Forte, Diego de Santiago, Richard Stanihurst”, *Veredas da Historia*, 3 (2010). En: http://www.seer.veredasdahistoria.com.br/ojs-2.4.8/index.php/veredasdahistoria/article/view/48/51.

[211] Juan Pablo BUBELLO, “Apologética de la alquimia en la corte de Felipe II: Richard Stanihurst y su “El toque de alquimia” (1593)”, *Revista Magallánica*, 2 (2016), pp. 96-117.

[212] Se trata de Clemente Horn de Solingen, quien la usaba como marca personal, tal y como aparece en el recazo del arma que se conserva en el Museo de la Real Armería. Fernando A. MARTIN. “Tres espadas de la época de Felipe II conservadas en la Armería del Palacio Real de Madrid”, *Reales Sitios*, 22 (1985), p. 13.

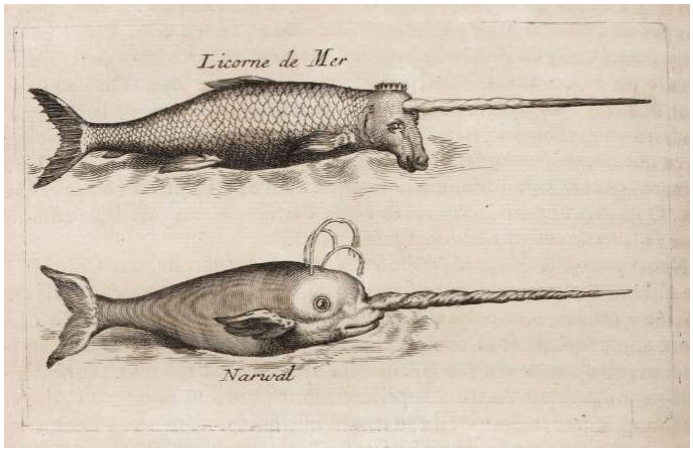

Figura 24. Pedro Pomis. *Historia general de las drogas*. 1694.

Las desconcertantes referencias aportadas en este estudio, por otro lado, dan una visión barroca de la infinita *naturalia*, conscientemente desdibujada en los límites cosmográficos, artísticos y literarios. Obtenidos por vías que la historiografía aún no ha dilucidado, una parte de los cuernos procedían de la propia monarquía que mitificaba al unicornio, enfatizando aún más su misterio. Las sinergias entre ciencia y fuerzas secretas magnificaban la experiencia de lo anómalo; de modo que los llamados *secretos naturales* ayudaban a la filosofía natural y, a través de ésta, se desvelaba el orbe que, con el tiempo, perfiló nuevas perspectivas mentales sobre el monocero.

Concluimos no sin animar a que este texto sea el principio de investigaciones de mayor calado. Albergamos la esperanza que estas líneas, sumadas a las de las disciplinas que aborden sus monoceros, ayudarán a mejorar el conocimiento sobre el mítico animal. En este intercambio multidisciplinar aparecerán nuevas mimbres que darán una visión más clara de cuanto encerró el unicornio para la sociedad y la cultura de los Austrias.

4. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ALLCHIN, Douglas, “Monsters & Marvels”, en *The American Biology Teacher*, 69 (2007), pp. 565-568.

ALLENDESALAZAR, Úrsula de *La reina Cristina de Suecia*, Madrid, Marcial Pons, 2009.

ALLO MANERO, Mª Adelaida y ESTEBAN LORENTE, Juan Francisco. “El estudio de las exequias reales de la monarquía hispana: siglos XVI, XVII y XVIII” en *Artigrama*, 19 (2004), pp. 39-94.

ALMANSA TALLANTE, Rufino. “El marteño don Felipe Carlos de Escobedo y el cuerno del unicornio”, *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, 153 (1994), pp. 669-684.

ALVAR EZQUERRA, Alfredo, *El embajador imperial Hans Khevenhüller (1538-1606) en España*, Madrid, Ministerio de Asuntos Exteriores, 2015.

ANDRÉS MARTÍN, Ofelia-Eugenia, *La hechicería en la literatura española de los Siglos de Oro*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 2006.

ANDUEZA UNANUA, Pilar ,“Joyas personales, alhajas para la casa y libros para el alma: el inventario de bienes de los duques de Granada de Egea en el siglo XVIII” en *Príncipe de Viana*, LXX (2009), pp. 271-301.

ANDUEZA UNANUA, Pilar “Imagen y apariencia de una dama de la corte de Felipe II: el inventario de bienes de doña María de Aragón», en *Boletín del Museo e Instituto Camón Aznar*, 111 (2013), pp. 7-33.

ANGELI, Sergio, “Prosopografía de un tribunal americano. La primera audiencia de Lima (1544-1548)” en *Revista de Historia del Derecho*, 4 (2011), pp. 45-78.

ANSALONI, Ivano y MARI, Marisa, “Sue due denti di narvalo (Monodon monoceros L. 1758) del Museo di Zoologia e Anatomia comparata dell´Università di Modena” en *Atti Soc. Nat. Mat. Modena*, 149 (2018), pp. 225-247.

ANTELO IGLESIAS, Antonio, “De lo medieval y lo renacentista en las letras hispanoamericanas del siglo XVI” en *Epos,* 5 (1989), pp. 295-326.

ANTUNES, Isis M., “Imaginaria sacra em marfim presente no inventário da expulsao dos jesuístas (1760). En Vanicléia Silva Santos; Eduardo França Paiva y René Lommez Gomes (coord.). *O comercio de marfim no mundo atlántico*. Belo Horizonte, Clio Gestao Cultural e Editora, 2018, pp. 177-212.

ARACIL, Alfredo “El mundo en un armario: secretos, leyes y sorpresas”, en María M. Rey Bueno y Miguel López Pérez (coord.), *El inquiridor de maravillas. Prodigios, curiosidades y secretos de la naturaleza en la España de Vicencio*

Juan de Lastanosa, Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses, 2001, pp. 115-130.

ARANO LEAN, Milagros, "¡Juicio a los rebeldes! La configuración del enemigo en los «comentarios» de Álvar Núñez Cabeza de Vaca" en *Nuevas de Indias*, 2 (2017), pp. 1-29.

ARBETETA MIRA, Letizia, "Plata al servicio real: la mesa de Felipe II" en Juan J. Rivas Cardona (coord.), *Estudios de platería. San Eloy 2004*, Murcia, Universidad de Murcia, 2004, p. 59-80.

ARCO, Ricardo del, "Don Vincencio Juan de Lastanosa apuntes bio-bibliográficos" en *Boletín de la Real Academia de la Historia,* 56 (1910), pp. 412-413.

ARTIÑANO, Pedro M. de, *Catálogo de la Exposición de la Orfebrería Civil Española*. Madrid, Mateu, Artes e Industrias Gráficas, 1925.

AZANZA LÓPEZ, José J., "Imágenes emblemáticas para el adoctrinamiento regio: los sermones del predicador real José Barcia en la Corte de Carlos II" en *Potestas*, 6 (2013), pp. 255-297.

AZNAR GARCÍA, Francisco, "Vasos de unicornio que pertenecieron a fray Tomás de Torquemada". En *Indumentaria española: documentos para su estudio, desde la época visigoda hasta nuestros días. Dibujados y publicados por...,* Madrid, sn, 1881.

BAENA ZAPATERO, Alberto. "Regalos de Filipinas a Cádiz en los barcos de la Armada (1765-1784)", *Anuario de Estudios Americanos*, 74 (2017), pp. 491-523.

BAILEY, Gauvin A., "Una princesa mogol en el barroco de la Nueva España: Catarina de San Juan (1606-1688), La China Poblana" en *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas,* 71 (1997), pp. 37-73.

BARRIO MOYA, José Luis, "El hidalgo vizcaíno don Antonio de Pando y Sabugal, Secretario del Rey Carlos III (1761)" en *BRSBAP*, XLVIII (1992), pp. 285-296.

BARRIO MOYA, José L. "El pintor José García Hidalgo, tasador de las pinturas de don Manuel Coloma, segundo marqués de Canales (1713)» en *Murgetana*, 92 (1996), pp. 61-75.

BARRIO MOYA, "José L., "El inventario de los bienes de doña María Luisa de Toledo, hija de los marqueses de Mancera (1707)" en *Boletín de Arte*, 19 (1999), pp. 629-647.

BARRIO MOYA, José L., "El madrileño palacio del conde de Oñate según un inventario de 1709", *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, XLIV (2004), pp. 271-298.

BARRIO MOYA, José L. "La testamentaría de D. Fernando de la Cerda y Trejo, IV marqués de la Rosa (1713)" en *XLVI Coloquios Históricos de Extremadura*, Trujillo, Diputación de Cáceres, 2018, pp. 99-119.

BARRIO MOYA, José L. y LÓPEZ TORRIJOS, Rosa, "Las colecciones artísticas del IV marqués de los Balbases en Madrid y Génova", en *Patronos, promotores, mecenas y clientes: VII CEHA. Actas*, Murcia, Universidad de Murcia, 1992, p. 437-442.

BARROW, John, *Memoirs of the Naval Worthies of Queen Elizabeth's Reign: Of Their Gallant deeds, daring adventures, and services in the infant state of the British navy*, London: John Murray, 1845.

BASPT, Germain*, Histoire des joyaux de la Couranne de France. D´Après des documents inédits*. Paris: Librairie Hachette et Cie., 1889.

BENCARD, Mogens, "Two 17th-century Eskimos at Rosenborg Palace" en *Man & Society*, 12 (1989), pp. 47-55.

BERTINI, Giuseppe, *L'inventario di Marguerita d'Austria, con un saggio critico di Silvia Mantini,* Turín, Umberto Allemandi & C., 2010.

Bestiario Medieval, con prólogo de Ignacio Malaxecheverría, Madrid, Ediciones Siruela, 1999.

BLANCHARD, Jean Christophe, "Henri de Lorraine et saint Éloi: trésor et politique" en Jean Marie Cauchies (dir.), *L'Église et la vie religieuse, des pays bourguignons à l'ancien royaume d'Arles (XIVe -XVe siècle)*, Neuchâtel, Centre européen d'études bourguignonnes, XIVe-XVIe, 2010, pp. 87-107.

BLANCHARD, Jean-Christophe, "Réalité animale et fantasmes princiers. L'exemple de la cour ducale Lorraine (1473-1559)" en *Journal du Centre Européen d´Etudes Bourguignonnes*, 61 (2021), pp. 107-122.

BORRÁS GUALIS, Gonzalo M. (dir.), *Las artes en Aragón en el siglo XVII según el archivo de protocolos notariales de Zaragoza, de 1613-1696*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2007.

BOUZA, Fernando, "En la corte y en la aldea de D. Duarte de Braganza. Libros y pinturas del Marqués de Frechilla y Malagón", en *Península*, 0 (2003), pp. 261-288.

BOUZA, Fernando, "La correspondencia del hombre práctico. Los usos epistolares de la nobleza española del Siglo de Oro a través de seis años de cartas del tercer conde de Fernán Núñez (1679-1684)" en *Cuadernos de Historia Moderna. Anejos*, IV (2005), pp. 129-154.

BUBELLO, Juan Pablo,"Esoterismo y política de Felipe II en la España del Siglo de Oro. Reinterpretando al círculo esotérico filipino en El Escorial: Juan de Herrera, Giovanni Vicenzo Forte, Diego de Santiago, Richard Stanihurst" en *Veredas da Historia*, 3 (2010), en http://www.seer.veredasdahistoria.com.br/ojs-2.4.8/index.php/veredasdahistoria/article/view/48/51 [2/II/2022].

BUBELLO, Juan Pablo, "Apologética de la alquimia en la corte de Felipe II: Richard Stanihurst y su "El toque de alquimia" (1593)", en *Revista Magallánica*, 2 (2016), pp. 96-117.

*BUBELLO, Juan Pablo, "*Ortodoxia cristiana y apologías esotéricas en la España de Carlos V. Anillos, magia astral y magia natural en *La silva de varia lección* de Pedro Mexía (1540)" en *Estudios de Historia de España*, 23 (2021), pp. 140-158.

BUESCU, Ana Isabel, "Os santos na Corte de D. João III e de D. Catarina" en *Lusitania Sacra*, 28 (2013), pp. 49-72.

CABRERO FERNÁNDEZ, Leoncio, "Casas nobles de la Montaña", *Altamira*, 1-3 (1957), pp.139-159.

CALVO, Thomas, *Espadas y plumas en la monarquía hispánica. Alonso de Contreras y otras vidas de soldados (1600-1650)*, Madrid, Casa de Velázquez, 2020.

CAMPA, Mariano de la, "Las dos aves y los dos animales fabulosos. Cuatro romances y un prólogo de Francisco de Quevedo (I). Primera Parte", en *Incipit*, XXXIV (2014), pp. 83-105.

CAMPOS DÍEZ, Soledad,"La organización administrativa sanitaria en el palacio de los últimos Austrias (I). Médicos", en *Anuario de historia del derecho español*, 68 (1998), pp. 171-238.

CARDOSO, Andres (coord.). *A Cidade Global: Lisboa no Renascimento*, Lisboa, Imprensa Nacional Casa da Moeda, 2017.

CARO BAROJA, Julio*, Vidas mágicas e inquisición*, Madrid, Istmo, 1992.

CARTAYA BAÑOS, Juan, "«Noble es bien aderezado»: los inventarios de bienes de los fundadores de la Real Maestranza de Caballería de Sevilla", *Laboratorio de Arte*, 24 (2012), pp. 315-333.

CASTRO DE MOUX, María Esther "Alquimia y gnosticismo en *Fortunas de Andrómeda y Perseo* de Calderón" en Christoph Strosetzki (ed.). *Actas del V Congreso Internacional del Siglo de Oro*, Frankfut: Vervuert Verlagsgesellschaft, 2001, pp. 319-330.

CHECA CREMADES, Fernando, "Felipe II coleccionista. Los inventarios del guardajoyas del real alcázar de Madrid y de la colección de tapices" en Fernando Checa Cremades (ed.), *Inventarios de Felipe II. Post mortem, Almoneda, Tapices*, Madrid, Fernando Villaverde ediciones, 2018, pp. 9-20.

COLLARD, Frank, "Le Couteau de Bohémond et la Thériaque à Vilain. La vénénologie savante face aux remèdes "merveilleux" ou «populaires»" en *Anuario de Estudios Medievales*, 43 (2015), pp. 27-52.

COLLINS, Marsha S., "Transgression and Transfiguration in Cervantes´s «La española inglesa»" en *Cervantes*, 16 (1996), pp. 34-73.

CORTÉS GUADARRAMA, Marcos, "El cuerno de unicornio en la Nueva España: conocimiento boticario y prescripción de médicos", en *Revista de Historia de América*, 161 (2021), pp. 275-306.

COSTA KAUFMANN, Thomas da "Remarks on the Colletions of Rudolf II: the Kunstkammer as a Form of Representatio", en *Art Journal*, 38 (1978), pp. 22-28.

CRANZ, David, *The History of Greenland: including an account of the mission carried on by the United Brethren in that country*, London, Printed for Longman, Hurst, Rees, Orme, and Brown,1820.

CRASSET S.I., Joaô, *Historia da igreja do Japaô em que se continuam os progresos de religiaô catholica e vários sucesos e perseguiçoes da mesma Igreja naquelle imperio*, Lisboa, Manoel da Silva, 1761.

CRESPO, Hugo Miguel, *Á mesa o Príncipe. Jantar e cenar na Corte de Lisboa (1500-1700)*, Lisboa, Norprint, 2018.

CREST, Sabine du, "Des reliquaires d´un genre nouveau", en *Les actes de colloques du musée du quai Branly Jacques Chirac*, 1 (2009) pp. 1-10.

CURIEL, Gustavo, "Urbs in Rure. la casa del hacendado don Antonio Sedano y Mendoza en Acámbaro (1688)". En María P. Martínez López-Cano (coord.), *De la historia económica a la historia social y cultural Homenaje a Gisela von Wobeser*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2016, pp. 105-135.

DĄSAL, Mateusz; SMAKOSZ, Aleksander; KURZYNA, Wiktoria RUDKO, Michał, "Leki z „rogu jednorożca" w kulturze medycznej i farmaceutycznej Europy", *Farmacja Polska* (2021), en 04_OG_Leki_z_rogu_jednorozca_n.pdf [consulta: 10/I/2022].

DEVON, Frederick, *Issues of the Exchequer during the Reign of James I*, London, J. Murray, 1836.

DÍAZ MOSCOSO, Cristina, "La medicina como punto de encuentro entre Japón y Europa durante los siglos XVI y XVII", en *Kokoro*, 26 (2018), pp. 2-11.

DOMÍNGUEZ, José M., "El cardenal José Sáenz de Aguirre en el contexto cultural romano de finales del siglo XVII", *Berceo*, 166 (2014), pp. 31-62.

DUFFIN, Christopher J. "«Fish», fossil and fake: medicinal unicorn horn" en *Geological Society*, 452 (2017), pp. 211-259.

EAMON, William, "Apariencia, artificio y realidad: el coleccionismo de secretos en la cultura cortesana", en María M. Rey Bueno y Miguel López Pérez (coord.), *El inquiridor de maravillas. Prodigios, curiosidades y secretos de la naturaleza en la España de Vicencio Juan de Lastanosa*, Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses, 2001, pp. 321-326.

EMS, Gregóry, *L´Emblematique au service du pouvoir*, Lovaina: Presses universitaires de Louvain, 2016.

EMS, Gregóry *La symbolique du prince chrétien dans les expositions emblématiques du collége des jésuites de Bruxelles sous le gobernorat de Léopold-Guillaume (1647-1656)*, Lovaine: Press universitaires de Lovaine, 2016.

ERLENDSDÓTTIR, Erla "Edredón, loft, ombudsman... Nordismos léxicos en el español" en Emilio Montero Cartelle, y Carmen Manzano Rovira (ed.), *Actas del VIII Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, Santiago de Compostela, Asociación Historia de la Lengua, 2009, tomo II, pp. 1313-1324.

ESTEVA DE SAGREGA, Juan, "La alquimia y la política imperial de los Austrias". En Francisco Javier Campos y Fernández de Sevilla, (coord.), *La ciencia en el monasterio de El Escorial*. El Escorial: Real Centro Universitario Escorial-María Cristina, 1993, pp. 189-206

FABRIS, Antonio, "Un caso di pirateria veneziana: la cattura della galea del bey di Gerba (21 ottobre 1584)", en *Quaderni di Studi Arabi*, 8 (1990), p. 91-112.

FASQUEL, Samuel, "Quevedo y las travesuras del mito" en *Lectura y Signo*, 5 (2010), pp. 129-150.

FEIJOO, Fray Benito *Demonstración crítico-apologética del theatro crítico universal que dio luz el R.P.Fr…* Madrid, viuda de Francisco del Hierro, 1731

FÉREAL, Víctor de, *Misterios de la Inquisición y otras sociedades secretas de España*, Barcelona, Imprenta y Librería Española y Extranjera, 1845.

FISCHER, Louis-Paul y COSSU FERRA FISCHER, Véronique, "La licorne et la corne de licorne chez les apothicaires et les médecins" en *Histoire des sciences médicales*, 45 (2011), pp. 265-274.

FREEMAN, Margaret B., *The Unicorn Tapestries*, Nueva York, Metropolitan Museum of Art, 1976.

FUSTER RUIZ, Francisco, *El final del descubrimiento de América: California, Canadá y Alaska (1765-1822)*, Murcia, Universidad de Murcia 1997.

GALÁN GARCÍA, Agustín, *La conspiración de Madrigal o el poder seductor de la palabra*, Huelva, Universidad de Huelva, 2015.

GÁRATE, Justo, "Significado civil, moral, social y topográfico del tocado femenino" en *Príncipe de Viana*, 11 (1950), pp. 145-158.

GARCÍA CÁRCEL, Ricardo y MORENO MARTÍNEZ, Doris, *Inquisición. Historia Crítica*, Madrid, Temas de hoy, 2001.

GARCÍA GARCÍA, Juan J., "El unicornio y la práctica médica. Primera Parte" en *Revista Mexicana de Pediatría*, 68 (2001), pp. 30-33.

GARCÍA GARRALÓN, Marta, "emblemata farmacéutica exotismo, criaturas fantásticas y flora en las antiguas boticas europeas", *Archivo del Colegio Oficial de Farmacéuticos de Madrid* (2022), pp. 3-27, en https://www.cofm.es/recursos/doc/portal/2019/05/08/emblemata-farmaceutica-exotismo-criaturas-fantasticas-y-flora-en-las-antiguas-bo.pdf[consulta: 10/I/2022]

GARCÍA LEÓN, Gerardo y MARTÍN OJEDA, Marina, "Contratos de carruajes para la oligarquía ecijana. Siglos XVI-XVII". En Juan Aranda Doncel y José Martínez Millán (ed.), *Movilidad cortesana y distinción: coches, tiros y caballos II Congreso Internacional las caballerizas reales y el mundo del caballo*, Córdoba, Universidad Autónoma de Madrid, 2019, p. 219-269.

GOLDTHWAITE, Richard A., *Wealth and the demand for art in Italy, 1300-1600*, Baltimore, Johns Hopkins UP, 1993.

GÓMEZ RIVERO, Ricardo, "El juicio al secretario de estado Pedro Franqueza, conde de Villalonga", en *Ivs Fvgit*, 10-11 (2001-2002), pp. 401-531.

GONZÁLEZ GARCÍA, Juan L.,"Caída y auge de don Carlos. Memorias de un príncipe inconstante, antes y después de Gachard" en Yolanda Rodríguez Pérez; Antonio Sánchez Jiménez y Harm den Boer (ed.), *España ante sus críticos: las claves de la leyenda negra*, Madrid-Frankfurt, Vervuert, 2015, p. 163-192.

GONZÁLEZ SÁNCHEZ, Irma, "Ser noble, vivir noble: el palacio de los marqueses de San Esteban en el siglo XVIII" en Francisco Núñez Roldán (ed.), *Ocio y vida cotidiana en el mundo hispánico en la Edad Moderna*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2007, pp. 439-450.

GONZÁLEZ SÁNCHEZ, Carlos A., "El Atlántico, paradigma de la novedad de la época del Renacimiento. Imaginario y realidad", en *Anos 90, Porto Alegre*, 24 (2017), pp. 23-44.

GONZÁLEZ DE AMEZÚA MAYO, Agustín, *Una reina de España en la intimidad, Isabel de Valois (1560-1568)*, Madrid, Aldús S.A., 1944.

GRACIÁN, Lorenzo, *Obras de... Tomo primero que contiene El Criticón, primera, segunda y tercera parte. El Oráculo y Héroe*. Barcelona, Imprenta María Ángela Martí y Galí, viuda, 1757.

GRAU-DIECKMANNP, Patricia, "Los Unicornios -Virtud y Traición- enigmática propuesta iconográfica de Salvador Dalí (1904-1989)" en *Mirabilia,* 21 (2015), pp. 482-505.

GUIBOVICH PÉREZ, Pedro M., "Los espacios de los libros en el Perú colonial" en *Lexis*, XXVII (2003), pp. 179-190.

GUITARD, Eugène-Humbert, "Les deux article les plus précieux de la vieille pharmacopée: le bézoard et la corne de licorne" en *Revue d´histoire de la pharmacie*, 39 (1951), pp. 241-245

HARLETT, Jessica y SENOS, Nuno (dir.). *De todas as partes do mundo. O patrimónimo do 5º Duque de Bragança, D. Teodosio I*, Lisboa, Fundaçao da Casa de Bragança, 2020.

HEIN, Jørgen, "En trone af en hjørninghorn og løver av sølv" en *Siden Saxo*, 2 (2006), pp. 39-45.

HELAS, Philine "Der «See Einhorn-Fisch»", en Nike Bätzner (ed.), *Assoziationsraum Wunderkammer. Zeitgenössische Künste zur Kunst- und Naturalienkammer der Franckeschen Stiftungen zu Halle. Ausstellungskatalog*, Halle/Saale, 2015, pp. 110-123.

HELMSTUTLER DIDIO, Kelley y COPPEL, Rosario, *Sculpture Collection in Early Modern Spain*, Vermont, University of Vermont Press, 2013.

HEREDIA ALONSO, Cristina, "El relicario de doña Magdalena de Ulloa (1525-1598) en la colegiata de San Luis de Villagarcía de Campos (Valladolid). Una nueva perspectiva", en *BSAA arte*, 85 (2019), pp. 67-86.

HEREDIA MORENO, Carmen, "El patrimonio suntuario de los V duques del Infantado". En Jesús Rivas Carmona (ed.), *Estudios de Platería*, Murcia, Universidad de Murcia, 2012, pp. 241-256.

HERRADÓN, Óscar, *Historia oculta de los reyes*, Madrid: Espejo de tinta, 2007.

IGLESIAS ROUCO, Lena S., "Platería madrileña de los siglos XVII y XVIII en Burgos. Aportación a su estudio" en *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, 55 (1989), pp. 405-442.

ISPIZUA, Segundo de, *Los vascos en América*, Madrid, Artes Gráficas Matev, 1918.

IZQUIERDO ZAMORANO, Áurea, "La personalidad "Ocultista" de Felipe II", en *Archivo de la Frontera*, 10 (2004), pp. 1-10.

JAQUE DE LOS RÍOS, Miguel, *Viajes a las Indias orientales y occidentales (año 1606)*. Edición, introducción y notas de Ramón Clavijo Providencio y José López Romero, Sevilla, Espuela de plata, 2008.

JUDERÍAS, Julián, "Los favoritos de Felipe III, don Pedro Franqueza, conde de Vilallonga, secretario de Estado", en *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, XIII (1909), p. 223-240.

Kaiserliche Schatzkammer Wien, Viena, Training document, 2015.

KAWAMURA, Yayoi, "Nuevas aportaciones sobre la capilla relicario de Villagarcía de Campos (Valladolid)", en *Archivo Español de Arte*, XCI (2018), pp. 1-16.

KOROTCHENKO, Marina "El origen del rito de la unción real (las concepciones teocráticas de Occidente en la Alta Edad Media y las representaciones del poder en la Rusia Medieval)", en *Helmantica*, 61 (2010), pp. 123-177.

KRAHE, Cinta, "Chinese porcelain and other orientalia and exotica in Spain during the Habsburg dynasty", tesis doctoral dirigida por el Dr. C.J. Jörg, Universidad de Leiden, Centre for the Arts in Society, 2014

LAGUNA ÁLVAREZ, María A., "La vida cotidiana en protocolos notariales de Burgos (siglo XVIII)", tesis doctoral dirigida por el Dr. Hermógenes Perdiguero Villarreal, Universidad de Burgos, departamento de Lengua Española, 2017.

LARA ALBEROLA, Eva, "El conde-duque de Olivares: magia y política en la corte de Felipe IV", en *Studia Aurea*, 9 (2015), pp. 565-594.

LAVERS, Chris, *The natural history of unicorns*, Nueva York, Harper Perennial, 2010.

LIGOTA, Christopher y QUANTIN, Jean L. *History of Scholarship: A Selection of Papers from the Seminar on the History of Scholarship Help Annually at the Warburg Institute*, Oxford, Oxford University Press, 2006.

LOCCI, Sara, "El coleccionismo de Isabella d´Este: Una breve lectura a través del análisis del Inventario Stivini", en *Imafronte*, 25 (2008), pp. 53-70.

LOHMANN VILLENA, Guillermo, *El conde de Lemos, virrey del Perú*, Madrid, CSIC, 1946.

LÓPEZ CAMPUZANO, Julia, "Sillerías de la cartuja de El Paular en la madrileña iglesia de san Francisco el grande (y II)" en *Revista de Arte, Geografía e Historia*, 5 (2002), pp. 289-323.

LÓPEZ CONDE, Rubén "Tráfico artístico cortesano: El paso franco de obras de arte por el Reino de Aragón en el siglo XVII", en *De arte: revista de historia del arte*, 16 (2017), pp. 91-111.

LÓPEZ-RÍOS, Santiago, "El hombre salvaje entre la Edad Media y el Renacimiento: leyenda oral, iconográfica y literaria", en *Cuadernos del CEMYR*, 14 (2006), pp. 233-249.

LOYOLA, Juan Ignacio. *Viaje alrededor del mundo*, Madrid, Red ediciones SL, 2021.

LUENGO AÑÓN, Ana. *Aranjuez, la construcción de un paisaje. Utopía y realidad*, Madrid, CSIC, 2008.

MALARA, Juan de, *Obras del maestro*…, tomo I: *Descripción de la galera real*, Sevilla, Francisco Álvarez García y Cía impresores, 1876.

MARRACHE-GOURAUD, Myriam "Les secrets de la licorne" en Richard Maber (dir.), *La France et l'Europe du Nord au XVII^e siècle: de l'Irlande à la Russie*, Tübingen, Narr, 2017.

MARRACHE-GOURAUD, Myriam, "Du nouveau sur la licorne: le rôle des cabinets de curiosités dans l´ avancée des savoirs" en *Natural History in Early Modern France*, 18 (2018), pp. 88-119.

MARTIN, Fernando A.. "Tres espadas de la época de Felipe II conservadas en la Armería del Palacio Real de Madrid", en *Reales Sitios*, 22 (1985), pp. 11-16.

MARTÍNEZ, Rafael, "Doña Blanca Enríquez de Acuña, vecina ilustre de Palencia", *PITTM*, 73 (2002), pp. 5-40.

MARTÍNEZ-GÓNGORA, Mar, "Un unicornio en la corte de una reina Virgen: «Ginecocracia» y ansiedades masculinas en *La Española Inglesa*", en *Bulletin of the Cervantes Society of America*, XX (2000), pp. 27-46.

MARTÍNEZ HERNÁNDEZ, Santiago, *Rodrigo Calderón, la sombra del valido. Privanza, favor y corrupción en la corte de Felipe III*, Madrid, Marcial Pons, 2012.

MARTÍNEZ LARA, Pedro M. "Sedimento material de una vida humanista. El inventario de bienes de Pablo de Céspedes" en *Boletín de Arte*, 32-33 (2011-2012), pp. 437-455.

MARTÍNEZ MARÍN, Cruz M. "Platería y joyas de la reina María de Hungría: estado de la cuestión" en Juan J. Rivas Cardona (coord.), *Estudios de platería. San Eloy 2015*, Murcia, Universidad de Murcia, 2015, p. 253-263.

MARTÍNEZ VILLADA, Luis G., "Notas sobre la cultura cordobesa en la época colonial", *Revista de la Universidad Nacional de Córdoba*, 6 (1919), p. 162-199.

MARTINS, Maria do Rosário, "Dente de narval -umbastão de autoridade", EN *Antropologia portuguesa*, 16-17 (1999-2000), pp. 37-42.

MATESANZ DEL BARRIO, José y PAYO HERRÁNZ, René J., "El patrocinio artístico del palentino fray José González (1566-1631), arzobispo de Burgos", en *PIPTM*, 64 (1993), p. 407-432.

MAURA, Juan F., *El gran burlador de América: Alvar Núñez Cabeza de Vaca*, Madrid, Parnaseo-Lemir, 2008.

McGILL, William J., "In Search of the Unicorn, María Theresa and the Religion of State", en *Storian*, 42 (1980), pp. 304-309.

McGILL, William J. "In Search of a Unicorn: María Theresa and the Religion of State", en *The Historian*, 42 (1980), pp. 304-319.

MELLÉN BLANCO, Francisco, "Los vascos y el Pacífico" en José M. Unsaín (ed.), *Los vascos y el Pacífico. Homenaje a Andrés de Urdaneta*, San Sebastián: Museo Naval, 2009, pp. 16-35.

MILLS, William J., *Exploring Polar Frontiers. A historical Encyclopedia*, Oxford, ABC Clío, 2003.

MITCHELL, Adrián, *Dampiers monkey. The south seas voyages of William Dampier*, Adelaide, Australian Government, 2020.

MORGAN, Ronald J. "«Very Good Blood»: Reconstruyendo la identidad asiática de Catarina de San Juan", en *Los santos hispanoamericanos y la retórica de la identidad*. Tucson: Universityof Arizona Press, 2002, pp. 119-142.

MORIARTY III, James R. y ROBERTS, William R., "Between Cipango and Quivira: The Legends of Rica de Oro, Rica de Plata and las Islas del Armenio", *Southern California Quarterly*, 57 (1975), pp. 223-242.

MORRALL, Andrew, "The Power of Natura and the Agency of Art. The Unicorn Cup of Jan Vermeyen", en Grażyna Jurkowlaniec, Ika Matyjaszkiewicz y Zuzanna Sarnecka, *The Agency of Things Medieval and Early Modern Art*, Routlege, Uniwersytet Warszawski, 2017, pp. 17-32.

MORSELLI, Raffaella, "Collezionismo, mercato e allestimento: i "naturalia" di casa Gonzaga tra modernità e contemporaneità", en *Nuove Alleanze. Diritto ed Economia della Cultura e dell'Arte,* 80/81 (2015), pp. 54-59.

MORTE GARCÍA, Carmen, "Luisa de Borja y Aragón, duquesa de Villahermosa y condesa de Ribagorza. La familia Borja del siglo XVI en Aragón", en *Revista Borja*, 2 (2009), pp. 483-527.

NATHAN BRAVO Elia, "Las diversas valoraciones de la magia en el Renacimiento" en Esther Cohen y Patricia Villaseñor, Patricia (eds.). *De filósofos, magos y brujas*, Barcelona: Azul, 1999, pp. 212-135.

NECIPOĞLU, Gülru, "Süleyman the Magnificent and the Representation of Power in the Context of Ottoman Hapsburg-Papal Rivalry" en *The Art Bulletin*, 71 (1989), pp. 401-427.

NELSON NOVOA, James, "Unicorns and Bezoars in a Portuguese house in Rome. António da Fonseca´s Portuguese Inventories" en *Ágora. Estudos Clássicos em Debate*, 14 (2012), pp. 91-111.

NICOLÁS MARTÍNEZ, Mª Mar, "La colección de escultura y orfebrería de don Fernando Joaquín Fajardo, Marqués de los Vélez y Virrey de Nápoles (1675-1683)", *Rivista dell´Osservatorio per le Arti Decorative in Italia*, 3 (2011), pp. 122-145.

NICOLÁS MARTÍNEZ, Mª Mar "Los legados de arte y objetos suntuarios de Mariana Engracia de Toledo y María de Aragón, marquesas de los Vélez, y sus inventarios de bienes (1686)" en Jesús Rivas Cardona (coord.), *Estudios de platería*, Murcia: Universidad de Murcia, 2012, pp. 400-456.

NIDER, Valentín, "Médicos y viajeros a propósito de Quevedo y el unicornio", en *La Perinola*, 19 (2015), pp. 71-84.

ORTEGA GÓMEZ, Lorena, "Inquisición y sociedad: Familiares del Santo Oficio en el mundo rural en Castilla la Nueva (siglo XVI-XVIII)", tesis doctoral dirigida por el Dr. Jerónimo López-Salazar Pérez, Universidad de Castilla-La Mancha, departamento de Historia, 2013.

O´RYAN MADRID, María J. "Símbolos, colores, monstruos y maravillas: el arte de la cartografía medieval" en *Revista Círculo Cromático*, 1 (2018), pp. 10-29.

OY-MARRA, Elisabeth, "«Nel conoscere le cose tutte della natura». Nicolò Simonelli and the Musaeum of Flavio Chigi" en *Nuncius: Annali di Storia della Ciencia*, 32 (2017), pp. 556-582.

PANIAGUA PÉREZ, Jesús, "Animales y mitos clásicos en Indias" en *Humanismo y pertenencia del Mundo Clásico*, V (2005), pp. 753-775.

PARDO MOLERO, Juan F. "Desdichados e imprudentes. Los moriscos y su expulsión en la memoria escrita del siglo XVII" en *Tiempos Modernos*, 31 (2015), pp. 318-344.

PARDO DE MANUEL VILLENA Alfonso, *Un mecenas español del siglo XVII. El Conde de Lemos*, Madrid, Francisco Beltrán, 1911.

PELAZ FLORES, Diana, "La imagen de la reina consorte como muestra de poder en el reino de Castilla durante el siglo XV. Construcción y significado" en *Medievalismo*, 23 (2013), pp. 265-290.

PELEGRÍN, Benito "Releyendo El Criticón. Notas y anotaciones al filo de la traducción", Conceptos. *Revista de Investigación Graciana*, 4 (2007), pp. 89-104.

PEÑA FERNÁNDEZ, Ana, "Arquitectura Señorial en el valle del Urola. Evolución tipológica: de las casas-torre al Palacio Barroco", en *Boletín de la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País*, LXXIII (2017), pp. 197-322.

PÉREZ DE TUDELA GABALDÓN, Almudena, "Exótica Habsbúrgica. La Casa de Austria y las colecciones exóticas en el Renacimiento temprano". En *Oriente en Palacio. Tesoros asiáticos en las Colecciones Reales españolas, catálogo de la exposición*, Madrid, Patrimonio Nacional, 2003, pp. 23-43.

PÉREZ DE TUDELA GABALDÓN, Almudena, "Ana de Austria (1549-1580) y su colección artística. Una aproximación", en *Portuguese Studies Review*, 1 (2005), pp. 195-228.

PÉREZ DE TUDELA GABALDÓN, Almudena, "La reina Anna de Austria (1549-1580), su imagen y su colección artística" en José Martínez Millán y María P. Marçal Lourenço (coords.), *Las relaciones discretas entre la monarquía Hispana y Portuguesa: las Casas de las reinas (siglos XV al XIX)*, Madrid, Polifemo Ediciones, 2008, tomo III, p. 1563-1616.

PÉREZ DE TUDELA GABALDÓN, Almudena, "El papel de los embajadores en Roma como agentes artísticos de Felipe II: don Luis de Requesens y don Juan de Zúñiga" en Carlos J. Hernando (ed.), *¿Roma española? España y el crisol de la cultura europea en la edad moderna*, Madrid, Academia de España en Roma, 2007, tomo I, pp. 391-420.

PÉREZ DE TUDELA GABALDÓN, Almudena, "Los muebles de la colección de Felipe II y de su hija la infanta Isabel

Clara Eugenia", en *El culto al objeto: de la vida cotidiana a la colección*, Barcelona, Asociación para el estudio del mueble-Museo de Artes Decorativas de Barcelona, 2009, pp. 33-48.

PÉREZ DE TUDELA GABALDÓN, Almudena "Relaciones artísticas de los duques de Baviera con España en el reinado de Felipe II" en José Martínez Millán y Rubén González Cuerva (coord.), *La dinastía de los Austria: las relaciones entre la Monarquía Católica y el Imperio*, Madrid, Ediciones Polifemo, vol. 3, 2011, pp. 1769-1836.

PÉREZ DE TUDELA GABALDÓN, Almudena, "Los primeros años del príncipe don Felipe (IV): 1605-1621" en José Martínez Millán y Manuel Rivero Rodríguez (ed), *La corte de Felipe IV (1621-1665)*. Tomo III, volumen I, Madrid, Polifemo Ediciones, 2017, pp. 21-74.

PÉREZ DE TUDELA GABALDÓN, Almudena y JORDAN GSCHWEND, Annemarie, "Luxury Goods for Royal Collectors: Exotica, Princely Gifts and Rare Animals Exchanged between Iberian Courts and Central Europe in the Renaissance (1560-1612)", *Jahrbuch des Kunsthistorischen Museum Wien*, 3 (2001), pp. 1-127.

PIPER, Ross, *Extraordinary Animals: An Encyclopedia of Curious and Unusual Animals*, New York, Greenwood.

PLANTEY, Damien, *Les bibliotheques des princesses de Navarre au XVIe siècle: libres, objets, mobilier, décor, espace et usages*. Villerurbanne: Presses de l´ensib, 2016.

POLO BENITO, José, *Catedral de Toledo. Museo,* Barcelona, H. de Thomas, 1928.

PORREÑO, Baltasar. *Dichos y hechos del señor rey don Felipe II, (el prudente). Potentísimo y glorioso Monarca de las Españas y de las Indias*, Valladolid, Juan de la Cuesta, 1863.

PORTER, Ian H. "Thomas Bartholin (1616-80) and Niels Steensens (1638-1686) master and pupil" en *Medical History*, 7 (1963), pp. 99-125.

PORTILLO, Álvaro del, *Descubrimientos y exploraciones en las costas de California, 1532-1650*, Madrid, Ediciones Rialp 1982.

POUTRIN, Isabelle, "Cas de conscience et affaires d'État: le ministère du confesseur royal en Espagne sous Philippe III", en *Revue d´Histoire Moderne et Contemporaine*, 3 (2006), pp. 7-28.

PRIVALOV, Kiril, *Poison. L´arme secrète de l´histoire de l´antiquité à aujourd´hui*, Paris, Macha, 2020

PUERTO SARMIENTO Francisco Javier, "Felipe II y la alquimia", en *Cuadernos del Marqués de San Adrián: Revista de Humanidades*, 10 (2018), pp. 1-10.

QUILES, Fernando, "Hijos de la mar y comerciantes de Indias. Bienes artísticos en casa de los Cruzelaegui (Sevilla, m. XVII)" en *Cuadernos de los Amigos de los Museos de Osuna*, 21 (2019), pp. 58-62.

RAMOS, Alonso, *Los prodigios de la omnipotencia y los milagros de la gracia de la vida de la venerable sierva de Dios Catarina de San Juan (Libro I)*. Edición, estudio y notas de Robin Ann Rice, New York, Idea/Igas, 2016.

REYDELLET, Marc, "La Bible miroir des princes du IVe au VIIe siècle", en Jacques Fontaine y Charles Petri (ed.), *Le monde latin antique et la Bible*, Paris, Beauchesne, 1985, pp. 1-451.

RICE, Robin A., "De la India a la Puebla de los Ángeles: lo «extraño» y lo «extranjero» en prodigios de la omnipotencia y milagros de la gracia en la vida de la venerable sierva de Dios Catarina de San Juan del padre Alonso Ramos (1689-1692)" en Vibha Maurya y Mariela Insúa (ed.), *Actas del I Congreso Ibero-Asiático de Hispanistas Siglo de Oro e Hispanismo general*, Pamplona: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra: 2008, pp. 563-577.

RIVAS ALBADALEJO, Ángel, "Viaje, casa, secretaría, celebraciones y algunos aspectos culturales de la embajada del VI conde de Monterrey en Roma (1628-1631)" En Alessandra Anselmi (ed.), *I Raporti tra Roma e Madrid nei secoli XVI e XVII: Arte, diplomacia e política,* Roma, Gangemi editore, 2014, pp. 115-164.

RODRÍGUEZ-SALA, María Luisa y TENA-VILLEDA, Rosalba, "El venerable Varón Gregorio López, repercusiones de su vida y obra a lo largo de cuatrocientos años, 1562-2000" en *Gaceta Médica Mexicana*, 4 (2004), pp. 401-408.

ROJO VEGA, Anastasio, "1636 Inventario y biblioteca de don Miguel Astete de Monroy", en https://investigadoresrb.patrimonionacional.es/uploads/2016/02/1636-MIGUEL-ASTETE.pdf [en línea: consulta del 14/08/2021].

ROJO VEGA, Anastasio, "Testamento de doña Mencía Pacheco Maldonado, mujer del capitán Juan Díaz de Cueto", en https://investigadoresrb.patrimonionacional.es/node/5675 [en línea: consulta: 15/08/2021].

ROJO VEGA, Anastasio, "1613. Inventario de don Juan Luis de Zúñiga, marqués de Aguilafuente". En https://investigadoresrb.patrimonionacional.es/uploads/2015/05/1613-MARQUES-AGUILAFUENTE.pdf [En línea: consulta 14/08/2021].

ROMERO, Gonzalo, *Pequeña historia de Juan de Garay y su tiempo*. La Paz: Rolando Díez de Medina, 2009

ROMERO-REVERÓN, Rafael y ARRÁEZ-AYBAR, Luis A. "Ole Worm (1588-1654), anatomista y anticuario", en *Revista Europea de Anatomía, 19 (2015), pp. 299-301.*

ROSALES, Diego de, *Historia general de Chile*, Valparaíso, Imprenta del Mercurio, 1877.

ROTH, Dietmar, "Las propiedades del marqués y Vélez Blanco a mediados del siglo XVI" en José D. Lentisco Puche, (coord.), *El castillo de Vélez Blanco, 1506-2006*, Almería, Consejería de Cultura, Centro de Estudios Velezanos, 2007, pp. 62-81.

RUDOLF, Karl F. "De la Corte itinerante a la Corte estable Fernando I" en *Actas del Congreso Internacional "Carlos V y la quiebra del humanismo político en Europa (1530-1558)"*, Madrid, Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, 2001, pp. 107-132.

RUIZ DE AZÚA y MARTÍNEZ DE EZQUERECOCHA, Estíbaliz, *Pedro Bernardo de Villarreal de Bérriz (1669-1740)*, Madrid, Editorial Castalia, 1990.

RUIZ GUTIÉRREZ, Ana, "Intereses particulares en el Galeón de Manila: inventario de los bienes del gobernador de

Filipinas D. Diego de Salcedo (1663-1668)" en *Anais de história de além-mar*, XV (2014), pp. 261-294.

SÁEZ GONZÁLEZ, Manuela, "Plateros que trabajaron para el VII Conde de Lemos durante su virreinato en Nápoles (1610-1616)" en José L. Colomer (ed.), *España y Nápoles. Coleccionismo y mecenazgo virreinales en el siglo XVII*, Madrid, Centro de Estudios Europa Hispánica, 2009, pp. 195-213.

SÁNCHEZ TRUJILLANO, Teresa, *Sobre la plaza Mayor. La vida cotidiana en la Rioja durante la Edad Moderna*, Logroño: Museo de la Rioja, 2004.

SANDOVAL, Fray Prudencio *Historia del emperador Carlos V, rey de España*, Madrid, La Lectura, 1847.

SANTIAGO PÁEZ, Elena, "«Animi medicamentum». La biblioteca de Felipe IV de la torre alta del Alcázar", en María L. López-Vidriero y Pedro M. Cátedra, (ed), *El libro en palacio y otros estudios*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1996, pp. 285-314.

SCARISBRICK, Diana, "Anne of Denmark's Jewellery Inventory", en *Archaeologia*, CIX (1991), pp. 193-237.

SCHNAKENBOURG, Éric. "L´île des confins : les représentations de l'Islande et des Islandais dans la France moderne (XVIIe -XVIIIe siècles)", en *Histoire Économie et Société*, 1 (2010), pp. 1-24.

SCHNAPPER, Antoine *Le géant, la licornie et la tulipe; les cabinets de curiosités en France au XVII siécle*, Paris, Flammarion, 2012.

SCHOENBERGER, Guido, "A Goblet of Unicorn Horn" en *Metropolitan Museum of Art Bulletin*, 9 (1951), pp. 284-288.

SHEPARD, Odell, *El unicornio*, Palma de Mallorca, José J. de Olañeta, 2002.

SIGÜENZA, Julio de, "Constantinopla en los siglos XVI y XVII", en *Revista Contemporánea*, 50 (1884), pp. 130-148.

SOMOLINOS-PALENCIA, Juan, "El unicornio y la medicina", en *Gaceta Médica de México*, 124 (1984), pp. 303-306.

SPATE, Óskar H.K., *El lago español*, Camberra: The Australian University Press, 2000.

STAUDINGER, Manfred (ed.), *Le Bestiaire de Rodolfphe: Cod. Min. 129 et 130 de la Bibliothèque Nationale d'Autriche*, Paris, Citadelle, 1990.

STRONG, Roy, *Banquete: uma história ilustrada da culinária, dos costumes e da fartura à mesa*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar, 2004.

SUÁREZ FIGAREDO, Enrique, "Diego Saavedra Fajardo. Idea de un príncipe político cristiano representada en cien empresas", en *Lemir*, 20 (2016), pp. 1193-1642.

SUCKLING, Nigel, *Thebookof the unicorn*, London, Paper Tiger, 1996

SVENSKA, Linné-Sällskapet, *Årsskrift*, Stockholm, Almqvist & Wiksells, 1959.

T. B., *Extraordinary newes from the Court of Spain declaring the late solemnities that were perform'd in the highest way of magnificence at the reception of... Hamet Aga Mustafera, the Great Turks Ambassador...* Londres, sn., 1650.

TERVARENT, Guy de *Attributs et symboles dans l'art profane,* Genève, Droz, 1997, 2e éd.

ÚBEDA MARTÍNEZ, Víctor, "La importancia de las relaciones internacionales en la formación de las colecciones de antigüedades de los monarcas españoles (SS. XVI-XVIII)" en María C. Cerro Linares *et alii* (ed.), *Economías, comercio y relaciones internacionales en el Mundo Antiguo*, Barcelona, Universidad Autónoma de Madrid, 2014, pp. 461-472.

URQUÍZAR HERRERA, Antonio, *Coleccionismo y nobleza. Signos de distinción social en la Andalucía del Renacimiento*, Madrid, Marcial Pons, 2007.

VALENCIA, Pedro de, *Obras Completas*, León, Universidad de León, tomo II, coordinado por José Mª Nieto Ibáñez, 2014.

VAN DER VELDEN, Felipe, "Preciosa naturaleza: los animales como joyas y ornamento en el tráfico de fauna silvestre", en *Tabula Rasa*, 32 (2019), pp. 127-156.

VAROTARI Alessandro, "Alicornios" en Miguel Á. Blanco (coord.), *Historias naturales*, Madrid, Museo del Prado, 2013, pp. 82-84.

VAVRA, Robert, *Unicorns I have known*, New York, William Morrow and Co., 1983.

VEGA, Jesusa, "Transformación del espacio doméstico en el Madrid del siglo XVIII: del oratorio y el estrado al gabinete", en *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, LX (2005), pp. 191-216.

VELILLA IRONDO, Jainoe, "Palacio de Zubieta" en *Cuadernos de Sección. Artes Plásticas y Documentales*, 12 (1994), pp. 173-208.

VENCHIARUTTI, Walter, "L'ombra di Rodolfo II e il mondo degli alchimisti padani nelle committenze di Francesco Tensini", en *Insula Fulcheria*, XXXVII (2007), pp. 71-104.

VICENS HUALDE, María, "¿Un virrey con exceso de equipaje? El insólito inventario del marqués de Villamanrique (1590)", en *Tiempos modernos: Revista Electrónica de Historia Moderna*, 35 (2017), p. 731-742.

VILLA PRIETO, Josué, "El «descubrimiento» del mundo escandinavo en la Europa latina: informaciones geográficas en el tratado de Olaus Magnus (Roma, 1555)", en *Tiempo y Sociedad*, 21 (2015), pp. 95-134.

VON VOLTELINI, Hans, "Urkunden und Regestenausdem k. u. k. Haus-, Hof- und Staats- Archiv in Wien" en *Jahrbuchder Kunsthistorischen Sammlungen des Allerhöchste in Kaiserhauses*, 15 (1894), p. 168.

YARZA LUACES, Joaquín, "Isabel la Católica coleccionista, ¿sensibilidad estética o devoción?" en Julio Valdeón Baruque (ed.), *Arte y cultura en la época de Isabel la Católica*. Valladolid, Ámbito Ediciones, 2003, pp. 219-248.